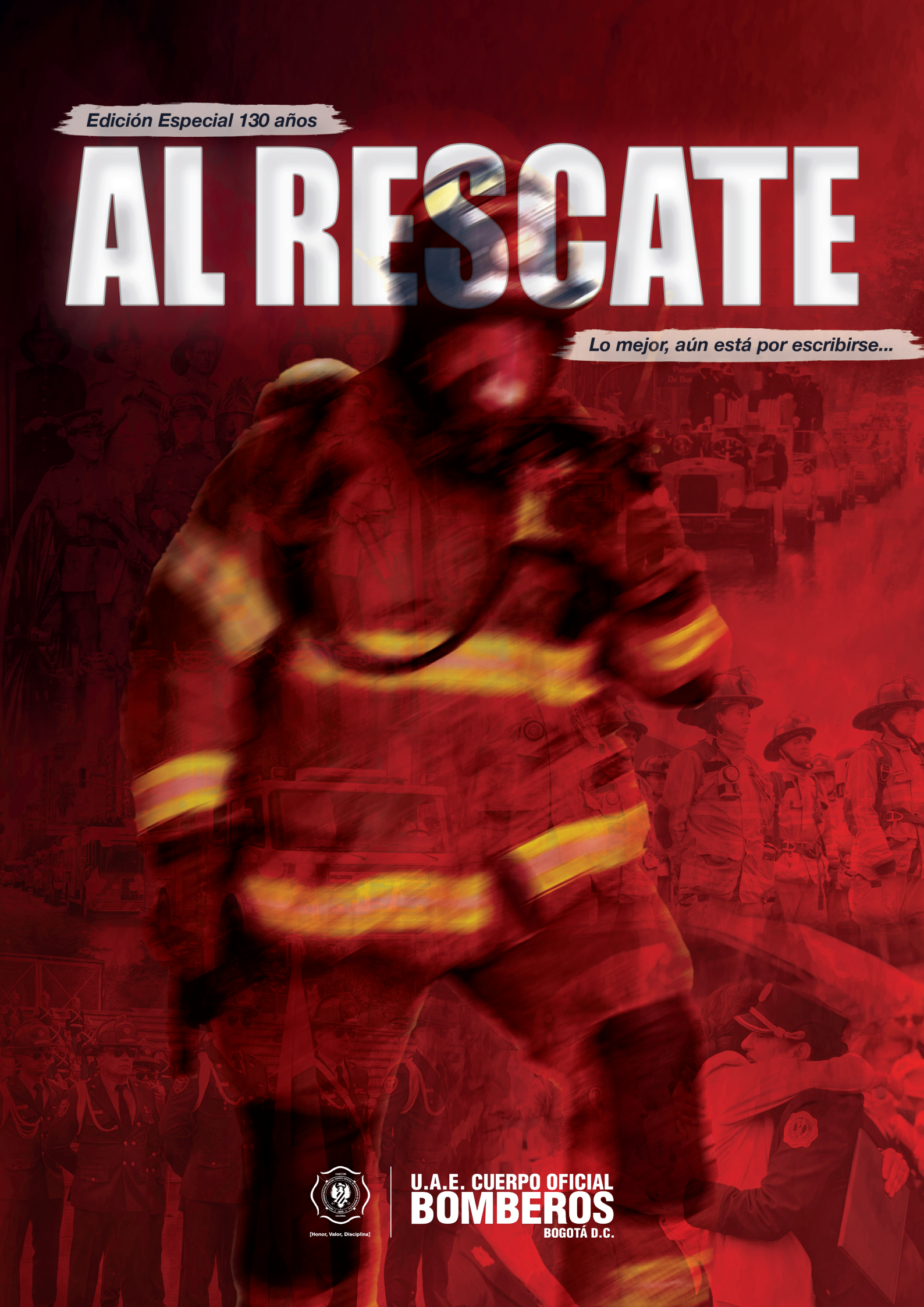
Edición Especial 130 años

AL RESCATE

Lo mejor, aún está por escribirse...



[Honor, Valor, Disciplina]

U.A.E. CUERPO OFICIAL
BOMBEROS
BOGOTÁ D.C.

130 AÑOS

PRIMERA EDICIÓN 2025

AL RESCATE

[Honor, Valor, Disciplina]

U.A.E. CUERPO OFICIAL
BOMBEROS
BOGOTÁ D.C.

REVISTA AL RESCATE
Primera edición de 2025

Revista especializada de la Unidad Administrativa Especial Cuerpo Oficial Bomberos de Bogotá

Alcalde Mayor de Bogotá D.C.
Carlos Fernando Galán Pachón

Secretario General de la Alcaldía Mayor de Bogotá
Miguel Andrés Silva Moyano

Secretario de Seguridad, Convivencia y Justicia de Bogotá
César Andrés Restrepo Flórez

Secretario de Gobierno de Bogotá
Gustavo Quintero Ardila

Directora Cuerpo Oficial Bomberos de Bogotá
Paula Ximena Henao Escobar

Jefe de Comunicaciones y Prensa
Camilo Andrés Chaparro Suárez

Dirección editorial
Silvia Liliana Zapata

Revisión editorial
José Luis Pájaro

Diseño y diagramación
Eliana Katerine Rozo Quintero

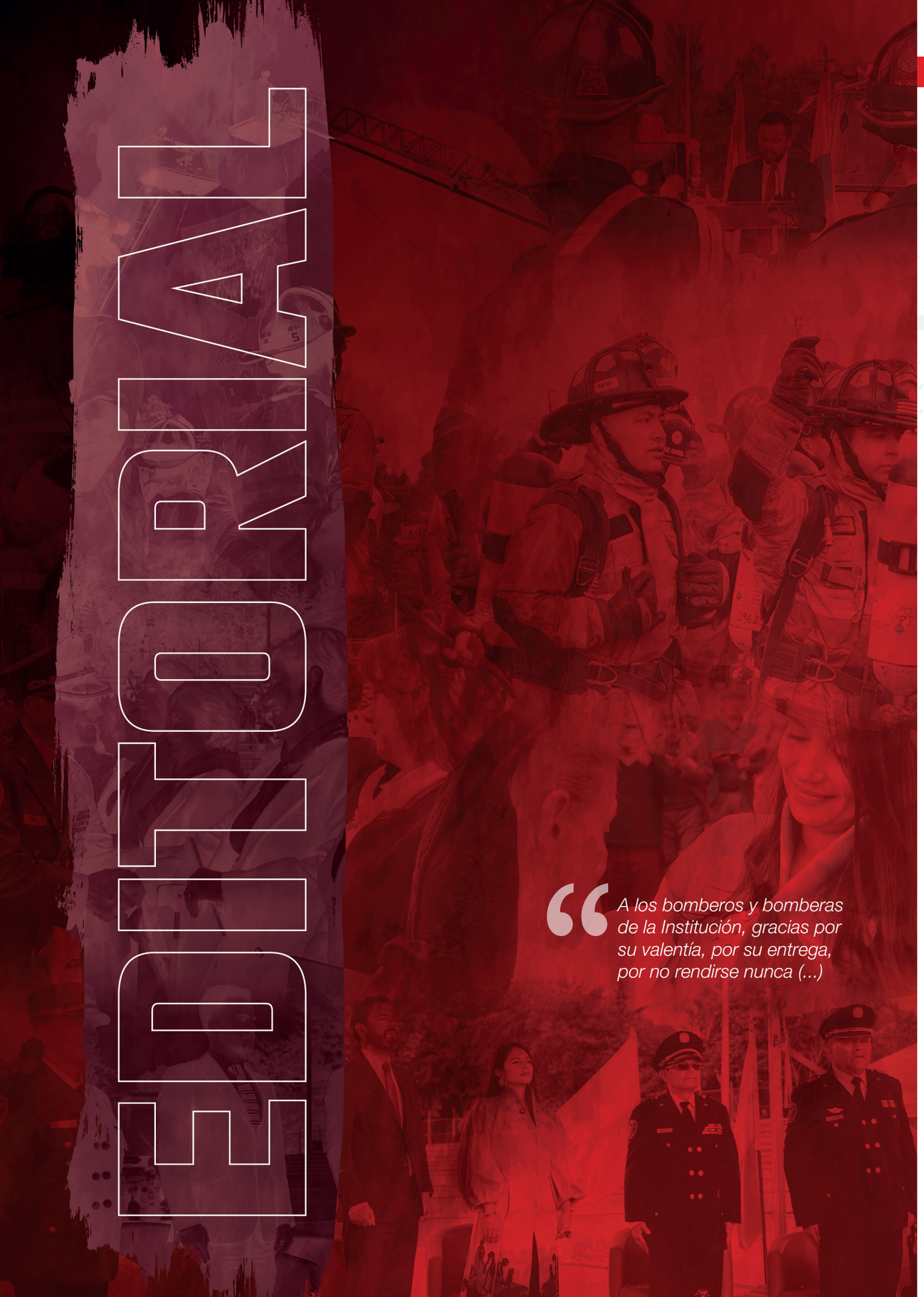
Infografías
Olga Carantonio Márquez - Equipo de Comunicaciones y Prensa
Nelson Martínez y Darío Forero - Equipo Editorial 130 años

Fotografía
Archivo Comunicaciones y Prensa Cuerpo Oficial Bomberos de Bogotá
Personal Operativo de Bomberos Bogotá
Dirección Distrital de Archivo de Bogotá

Autores:
Paula Ximena Henao Escobar – Directora General
Miguel Enrique Cabra Martínez - Teniente (R) Bomberos Oficiales de Bogotá
Roberto Navarrete - Sargento (R) Bomberos Oficiales de
Camilo Chaparro Suárez - Jefe de Comunicaciones y Prensa
Silvia Zapata Tamayo - Asesora de Comunicaciones y Prensa
José Luis Pájaro Peñate - Equipo de Comunicaciones y Prensa
Daniela Pereira Jiménez - Equipo de Comunicaciones y Prensa
Jennifer Fierro Coecha - Equipo de Comunicaciones y Prensa
Fernando Uricoeche - Equipo de Comunicaciones y Prensa
Johanna del Río - Equipo de Comunicaciones y Prensa
Angie Paola Fajardo - Equipo de Comunicaciones y Prensa

ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ D.C.
U.A.E. CUERPO OFICIAL BOMBEROS BOGOTÁ D.C.
BOGOTÁ

EDITORIAL



A los bomberos y bomberas de la Institución, gracias por su valentía, por su entrega, por no rendirse nunca (...)

130 años de historia, fuerza y vida. Lo mejor aún está por escribirse.

130 años haciendo historia con Bogotá

Los 130 años de nuestra institución son una inmejorable ocasión para rendirle homenaje a quienes, con esfuerzo, sacrificio y coraje, han forjado al Cuerpo Oficial Bomberos de Bogotá, a lo largo de más de un siglo de existencia. Son 130 años de servicio incondicional al cuidado de la vida, del medio ambiente y del patrimonio de la capital.

El 14 de mayo de 2025 celebramos 130 años de valor, de servicio, de entrega y de vida. Celebramos 130 años de historias que se han forjado entre las llamas, historias de entrega, y de valentía silenciosa. Celebramos a hombres y mujeres siempre dispuestos a enfrentarlo todo, para proteger lo más preciado: la vida.

Los Bomberos de Bogotá no nacieron de la comodidad, sino del deber. Del deber de estar cuando no hay esperanza, de avanzar cuando otros se detienen, de actuar cuando cada segundo puede significar una vida salvada.

130 años nos recuerdan que somos una Institución que ha estado presente en los momentos más duros de la ciudad: el Bogotazo, el incendio del Edificio Avianca, los atentados en las épocas más oscuras de nuestro país, las inundaciones, las tragedias que aún duelen en la memoria colectiva. Pero también hemos estado presentes cuando la esperanza nace entre los escombros, cuando un rescate devuelve la fe, cuando una mano tendida significa todo.

Nos han llamado desde Haití, Ecuador, México, Chile y allá estuvimos. Porque el fuego no conoce fronteras, y la solidaridad tampoco.

Hoy, nuestras 17 estaciones y grupos especializados atienden más de 3.200 emergencias al mes. Cada día, más de 100 veces, nuestros bomberos salen a proteger esta ciudad. Llueva, truene o queme el sol, hay

Paula Ximena Henao Escobar - Directora

siempre una respuesta lista, un equipo preparado, una vocación que no descansa.

Y si bien las cifras hablan, lo que más nos conmueve es la historia humana detrás de cada número. La madre rescatada, el perro salvado, el niño que vuelve a sonreír y sueña con ser bombero, el árbol que no cayó sobre una casa. El incendio que se logró apagar.

En nuestras conmemoraciones honramos a los 20 bomberos caídos en cumplimiento del deber. A sus familias, nuestra gratitud eterna. Ellos no solo dieron su vida: la entregaron por nosotros. Honramos también a nuestros jubilados, a quienes completan décadas de servicio, a nuestras mujeres bomberas, verdaderas pioneras del coraje, a cada Oficial, cada Suboficial, cada Bombero que porta con orgullo su uniforme. Ustedes no son solo parte de una Institución, son parte de la historia de Bogotá.

Vamos en 130 años… y seguimos. Seguimos con más fuerza, con más tecnología, con más conocimiento. Seguimos con metas claras, con proyectos transformadores. Seguimos porque una ciudad que confía en sus bomberos es una ciudad más segura, más humana y más fuerte.

> ***¡Feliz aniversario!, 130 años de historia, fuerza y vida. Lo mejor aún está por escribirse.***
>
> ***¡Honor, Valor, Disciplina!***

Cada día caminamos en la búsqueda de las metas que nos hemos trazado para estos 4 años de administración del alcalde Carlos Fernando Galán. Tenemos muchos planes y proyectos relacionados con el fortalecimiento institucional de un Cuerpo de Bomberos mucho más fuerte en lo humano, en lo técnico, en su conocimiento y capacidad de respuesta.

Todos nuestros hombres y mujeres permanecen en alerta. Son bomberos, cabos, sargentos, subtenientes, tenientes, capitanes y comandantes. Todas y todos preparados para enfrentar el riesgo y salvar cualquier forma de vida. Somos pocos para una ciudad de casi 10 millones de habitantes, sin embargo, atender el 100% de las emergencias que nos reportan a diario es una garantía de seguridad para los bogotanos. Y, a pesar de ser pocos, hemos respondido con determinación, compromiso y valentía. ¡Nada nos ha quedado grande!

En el aniversario también hicimos un reconocimiento especial a quienes el mismo día conmemoraron años de servicio en esta noble labor. Cada aniversario representa no solo tiempo transcurrido, sino incontables jornadas de entrega, disciplina y sacrificio al servicio de la vida. Son ejemplo de constancia y vocación, y su trayectoria honra profundamente el uniforme que portan. Gracias por permanecer firmes, por ser guía para las nuevas generaciones y por demostrar, con su ejemplo, que ser bombero es una decisión de vida.

En mi calidad de Directora de esta entidad, agradezco profundamente la oportunidad que me ha brindado el Alcalde Mayor de continuar liderando una Institución tan admirada y respetada por la ciudadanía bogotana. No es solo un cargo, es un compromiso permanente con el servicio, la excelencia y la vocación que representa ser parte del Cuerpo Oficial de Bomberos de Bogotá.

A los ciudadanos de Bogotá no me resta más que decirles gracias por abrirnos paso, por creer en nosotros, por hacer de este Cuerpo Oficial de Bomberos un símbolo de orgullo capitalino.

A los niños y niñas que nos miran con asombro y admiración, les decimos que sigan soñando, que nunca pierdan esa emoción al ver pasar “el carro rojo de bomberos”, que nos sigan saludando con esa alegría que nos llena el corazón. Porque cada vez que levantan la mano para saludarnos, nosotros responderemos con una sonrisa, un gesto, un compromiso renovado. Y si algún día quieren conocer una estación, subirse a una máquina o escuchar de cerca nuestras historias, las puertas estarán abiertas, porque ellos son parte de esta historia, y quizás, algún día, serán quienes lleven adelante esta misión de proteger la vida con honor y valentía.

> ***Cada aniversario representa no solo tiempo transcurrido, sino incontables jornadas de entrega, disciplina y sacrificio al servicio de la vida.***

A los bomberos y bomberas de la Institución, gracias por su valentía, por su entrega, por no rendirse nunca; porque mientras haya una emergencia, ustedes estarán y mientras ustedes estén, Bogotá estará mejor.

¡Feliz aniversario!, 130 años de historia, fuerza y vida. Lo mejor aún está por escribirse. ¡Honor, Valor, Disciplina!

Seguimos..

CONTENIDO

01 Historia

Voces de una tragedia, que Bogotá nunca olvidará

Armero: Caminos de lodo, muerte y desolación

El mundo se nos movió justo al lado de la estación

“Subimos a cada piso, diciéndole a la gente que subiera a la terraza...

Memorias de una super bombera, sin poderes

Nuestra ayuda fuera de los límites

Búsqueda y Rescate especializado e internacional

Cuando Bomberos Bogotá enfrentó la “tormenta de fuego”

La joya de la corona en medio del fuego

Línea de tiempo Bomberos Bogotá

02 130 años después

Una estructura pensada para servir

Casi 130 años después, una mujer tomó el liderazgo

Equipos Especializados de Bomberos Bogotá

03 Así conmemoramos 130 años de historia

Un 14 de mayo a la altura de 130 años de historia

Galería de fotos del aniversario

Así nos registraron los medios de comunicación

Un homenaje a quienes se despiden después de hacer historia

04 Y seguimos...

Nos fortalecemos y vamos por más

U.A.E. CUERPO OFICIAL BOMBEROS BOGOTÁ D.C.

HISTORIA

Daniela Pereira Jiménez
Equipo de Comunicaciones y Prensa Bomberos Bogotá

A 21 años de la tragedia de la Avenida Suba, los ecos del deber, el dolor y la esperanza resuenan con fuerza entre los bomberos que estuvieron ahí.

Esta es su historia.

Voces de una tragedia que Bogotá nunca olvidará

El 28 de abril de 2004, a las 3:15 de la tarde, Bogotá se detuvo. En medio del bullicio habitual de la ciudad, el estruendo del metal retorcido fue seguido por un silencio imposible. Una retroexcavadora de, al menos 50 toneladas, cayó sobre la ruta escolar número 12 del Colegio Agustiniano Norte, debido a fallas en el procedimiento de traslado de maquinaria pesada. El suceso dejó una herida imborrable: 21 niños muertos y 24 personas heridas.

El Sargento Carlos Andrés Torres, recuerda los primeros minutos con voz pausada: "rescatamos a los que estaban atrapados levemente..."

Aquel día marcó un antes y un después para la ciudad. El subteniente Omar Castañeda recuerda con precisión cada detalle: "llegamos al lugar en contravía. La máquina de la Estación Suba fue la primera en acudir al llamado. El escenario era fuerte, más cuando uno ve que es un bus escolar… escucha los lamentos, intenta reducirlos en cuestión de minutos… no es fácil".

La magnitud de la emergencia activó todos los recursos del norte de la capital. Los recursos de las estaciones Ferias, Chapinero, Bicentenario (anteriormente San José de Bavaria) y Garcés Navas, se movilizaron. Desde esta última, en la máquina M85 llegó el actual sargento Carlos Andrés Torres, recuerda los primeros minutos con voz pausada: "rescatamos a los que estaban atrapados levemente. Con apoyo de la Cruz Roja canalizamos con líquidos a los niños que aún estaban con vida, atrapados por la máquina. Sabíamos que el síndrome compartimental podía agravarlos. Luego comenzamos a bajar a los niños sin vida… el dolor de los padres al ver a sus hijos era algo indescriptible", dice. "Recuerdo la mirada del bombero Guasco y de la sargento retirada Margarita Martínez, al entregar cada niño muerto...".

"Los niños que fallecieron salvaron vidas. (...) Murieron protegiendo a los demás"

El entonces sargento Castañeda logró gestionar la llegada de una grúa capaz de levantar la máquina. "Aseguramos con cadenas y cuando la levantaron, entramos a los espacios liberados. Entre latas retorcidas y sillas metálicas aún escuchábamos la voz de un menor. Estábamos Yesid Marín, Javier Casquete, Fernando Beltrán, Gabriel Murcia y yo. Finalmente, el bombero Gabriel Murcia, con ayuda de un gato hidráulico, logró sacarlo con vida, y entregarlo a nuestros compañeros que se encontraban en la parte externa", relata

Torres. "Fue una sensación extraña… el contraste de salvar a unos, mientras veíamos a otros irse para siempre, una vez se les retiró el peso de la maquina...".

Pero el verdadero golpe llegó después. "No fue en medio del caos, fue al volver a la estación, al ver las noticias, los rostros… saber en qué parte del bus estaba cada niño. Eso no se olvida", dice Torres con la voz entrecortada.

A pesar de la tragedia, hubo luz. "Los niños que fallecieron salvaron vidas. Sus cuerpos soportaron la estructura del bus. Murieron protegiendo a los demás", afirma con serenidad el subteniente Castañeda.

El suceso dejó una herida imborrable: 21 niños muertos y 24 personas heridas.

Acto conmemorativo realizado en el aniversario de la tragedia, donde se honra la memoria de las víctimas y se reconoce la labor de todos los socorristas.

> *El entonces sargento Castañeda (...) "Aseguramos con cadenas y cuando la levantaron, entramos a los espacios liberados. Entre latas retorcidas y sillas metálicas aún escuchábamos la voz de un menor.*

"Muchos de los sobrevivientes hoy son profesionales, tienen familias. Siguen vivos, gracias al esfuerzo de todos los socorristas que estuvimos ahí".

Desde entonces, cada 28 de abril se realiza un acto conmemorativo en honor a las víctimas y a quienes respondieron en la emergencia. En el lugar del accidente, un monumento recuerda a los 21 ángeles, el mismo nombre con el que se bautizó a la estación de TransMilenio más cercana.

La tragedia cambió protocolos, entrenamientos y normativas. Hoy, los vehículos de carga pesada deben ser escoltados al cruzar la ciudad. "Hubo que vivirlo para que cambiaran las cosas", coinciden los bomberos.

> *Han pasado 21 años desde aquella tarde, que permanece inmortal en la memoria de los bomberos presentes, en las familias que no olvidan, en los nombres grabados en piedra, y en la piel de quienes, ese día, entregaron todo para salvar algunas vidas.*

Armero: caminos de lodo, muerte y desolación

Nunca pensé ver tanta muerte junta. Pero la vida me tenía destinado para apoyar en una de las emergencias que marcó la historia de nuestro país.

Ese 13 de noviembre de 1985, estaba en la estación de Bomberos Kennedy, cuando nos convocaron a la estación Chapinero, pues una emergencia se había presentado en Armero. La información era que el volcán Nevado del Ruiz había hecho erupción y necesitaban de nuestro apoyo como bomberos para diferentes labores.

Recibimos la vacuna contra la fiebre amarilla y nos embarcamos en un bus que nos llevaría al lugar. El tiempo parecía eterno, queríamos arribar cuanto antes porque un segundo es la diferencia entre la vida y la muerte. Antes de llegar, nos instalamos en un jardín infantil en Mariquita, Tolima, que por varios días fue nuestro refugio y centro de operaciones.

No tardamos mucho para iniciar a recorrer los largos y tormentosos caminos de lava grumosa y lodosa, pues desde la parte superior de una máquina extintora podíamos divisar las consecuencias del fenómeno ocurrido. En el barrizal veíamos a las víctimas fatales que no habían logrado encontrar salida, pero ya no podíamos ayudar, pues sus cuerpos estaban enterrados en la tierra. Veíamos cuerpos colgados en los árboles, en los postes, en fin...solo sentíamos escalofrío al ver tanta tristeza junta.

Al final, nuestra labor se enfocó en consolar a la población, mostrándoles que la vida les daba una segunda oportunidad y que debían seguir luchando por sus sueños.

Pasaron días de recuperar fallecidos, uno tras otro, cuando iniciamos operaciones aéreas en helicópteros. De repente, a lo lejos, pudimos ver a una persona que, en lo alto de un edificio, ladeado por la fuerza de la avalancha, pedía ayuda. La aeronave se acercó lo que más pudo a la terraza, pues las condiciones no eran óptimas en la parte baja para acceder, descendimos y las primeras palabras que oímos fueron “auxilio, mi papá está muy grave... ayúdenlo por favor”. Nos apresuramos para auxiliarlo. Se trataba de una persona de la tercera edad, en malas condiciones. Por horas hicimos lo que estuvo a nuestro alcance, tratamos sus lesiones, le brindamos agua, pero lamentablemente no resistió y perdió la batalla.

Al volver a nuestro refugio, fuimos asignados para llevar agua al municipio de Guayabal a las personas que deambulaban por las calles, desorientadas y afectadas psicológicamente por la pérdida de sus familias, por la destrucción de sus viviendas, y por el panorama que se divisaba. Sus caras embarradas y, en algunos casos, ensangrentadas, denotaban la tristeza de perder a un ser amado, y su suelo edificado siendo historia.

Aunque varias veces las alarmas de erupción sonaron y nosotros buscamos refugio en la parte alta de una montaña, la situación no ocurrió de nuevo. Al final, nuestra labor se enfocó en consolar a la población, mostrándole que la vida les daba una segunda oportunidad y que debían seguir luchando por sus sueños. No se imaginan el dolor que produce tratar de consolar a alguien, cuando al levantar la cara, el panorama es desolador y angustiante.

Al volver a casa, no nos reconocían. Durante el tiempo de operación, no pensamos en lucir estéticos, nuestro día a día transcurría trabajando por la gente y buscando personas con vida. Y solo después de unos días de aislamiento, para descartar posibles contagios de infecciones, pudimos dar el anhelado abrazo a nuestros seres queridos. Nosotros tenemos a esos seres amados, muchos de los sobrevivientes de la tragedia de Armero, no.

Teniente (R) Miguel Enrique Cabra Martínez

Cuando la tierra gritó, Bomberos Bogotá respondió

A sus 30 años, el recién retirado subteniente Edgar Tovar, con lo aprendido en el curso de paramédico que acaba de terminar, se internó en una dimensión catastrófica de cuerpos sin vida amontonados e inflados por el calor. “Lo primero que vimos fueron los cadáveres, casas sumergidas, y el olor (...) Llevábamos máscaras sin filtros, así que fuimos a una cigarrería, conseguimos whisky y le echamos a las máscaras. Era eso o desmayarnos con el olor”, recuerda.

Y con más valor y adrenalina que herramientas de trabajo, su primera misión fue vacunar a los sobrevivientes contra el tétano. Luego, los dividieron en duplas para buscar personas vivas entre los escombros: los bañaron para quitarles el barro, les dieron una voz de aliento y los entregaron a los organismos de salud. Dice que era imposible no quebrarse ante aquel panorama. “A mí me afectó mucho y la impresión fue grande. Mi mayor frustración fue con el caso de Omaira, se hizo lo que humanamente pensamos que podíamos hacer, pero no se logró”.

“lo mejor que me pudo haber pasado en la vida fue ser bombero (...)

Fueron 15 días en los que vivieron como en una película de terror, pues no dormían mucho, tampoco hablaban sobre lo que veían o sentían en esos momentos, y la comida escaseaba, pues salvar vidas era lo único que importaba. En su relato, el Subteniente hace una pausa y con una sonrisa cauta dice: “lo que más comí fueron salchichas y leche condensada, no había más y desde ahí les cogí fastidio”.

“A mí me afectó mucho y la impresión fue grande. Mi mayor frustración fue con el caso de Omaira, se hizo lo que humanamente pensamos que podíamos hacer, pero no se logró”.

Tras 39 años de la tragedia que dejó más de 23 mil fallecidos, y ya en retiro después de 48 años de servicio, asegura con voz firme: “lo mejor que me pudo haber pasado en la vida fue ser bombero (...) me siento contento por la labor que hice, uno lo hace porque el corazón se lo pide”.

Por: Johanna del Río - Equipo de Comunicaciones y Prensa Bomberos Bogotá

Roberto Navarrete
Sargento (R) Bomberos Oficiales de Bogotá

El estruendo sonó justo al lado de nuestra estación de Bomberos Puente Aranda.

El mundo se nos movió justo al lado de la estación

¡Por Dios! Se me movió el piso. Eso fue lo que pensé en esa fría mañana capitalina, cuando me disponía a hacerle aseo al patio interno de la estación de bomberos de Puente Aranda, a la que estaba asignado, pues como era usual, nos dividíamos las labores con mis compañeros para tener nuestro lugar de trabajo limpio, ordenado y en las mejores condiciones.

Polvo, vidrios rotos, pedazos de techo, material de las paredes y asfalto quebrado, cubrían el sector. Al lado nuestro, un carro destrozado por la explosión.

Sobre las 6:43 de la mañana, de ese 2 de septiembre de 1989, época en la que el terrorismo tenía azotado a nuestro país, sentí un fuerte movimiento, como si fuera un sismo...hasta pensé que caería al piso. Pasaron dos o tres segundos, cuando se escuchó un gran estruendo. Asustado, empecé a mirar para todos lados, de repente, vi caer escombros, por lo que mi reacción como ser humano fue la de buscar protección.

Antes de que pasara un minuto, salimos a mirar qué había ocurrido, pues en ese instante la línea de emergencias no había reportado alguna situación. Lo que vimos fue escalofriante, acababa de estallar un carro bomba en las afueras del diario El Espectador, ubicado justo en la cuadra contigua a la estación. El instinto de rescatistas nos hizo equiparnos cuanto antes, unos subieron a la máquina extintora y otros caminaron hasta el punto del incidente: una estación de gasolina al lado de las instalaciones del periódico, que ardía en llamas.

El sonido de la sirena se confundía con los gritos de las personas que circulaban por el lugar.

El sonido de la sirena se confundía con los gritos de las personas que circulaban por el lugar. Al llegar, iniciamos con la extinción del fuego que amenazaba con generar una emergencia mayor, por la gran cantidad de combustible que contenían los surtidores de la gasolinera.

> ***Sentía impotencia, pues no sabíamos por dónde arrancar a atender a los heridos, mirábamos para todos lados tratando de identificar a los más afectados.***

Polvo, vidrios rotos, pedazos de techo, material de las paredes y asfalto quebrado, cubrían el sector. Al lado nuestro, un carro destrozado por la explosión. Más allá, se veía a varias personas, un edificio, máquinas para la impresión de periódicos y vehículos afectados por la onda explosiva.

Alrededor, la escena se pintaba de sangre, pues a pesar de que no hubo víctimas fatales en el lugar, 73 personas resultaron lesionadas, y eso, por la hora en que ocurrieron los hechos. Los trabajadores del sector, industrias, oficinas, entre otros, circulaban generalmente después de las 7 de la mañana.

Sentía impotencia, pues no sabíamos por dónde arrancar a atender a los heridos, mirábamos para todos lados tratando de identificar a los más afectados. Iniciamos por un señor al que una esquirla le cortó parte del cuello, le brindamos los primeros auxilios y fue trasladado a un centro asistencial. Luego, continuamos con personas a las que la onda explosiva había tumbado, y tenían afectación en sus oídos, raspaduras, cortaduras y otras lesiones.

Los minutos pasaron, la Policía se hizo cargo de la escena. Luego de cumplir con las labores que nos correspondían, llegamos a la estación, dando gracias a Dios porque la onda explosiva no nos afectó, pero convencidos de la necesidad de contar con un país en paz, en el que todos respetáramos el pensamiento de los demás, en el que todos trabajáramos de forma honesta y en el que no nos matáramos entre nosotros mismos.

Hoy, 130 años después de la formalización del Cuerpo Oficial de Bomberos de Bogotá, podemos reconocer que la capacidad operativa se ha fortalecido y los conocimientos y habilidades de los compañeros que siguen trabajando por la ciudadanía son cada vez mejores, beneficiando a quienes están en situación de emergencia.

El instinto de rescatistas nos hizo equiparnos cuanto antes, unos subieron a la máquina extintora y otros caminaron hasta el punto del incidente(...)

Silvia Liliana Zapata Tamayo
Equipo de Comunicaciones y Prensa Bomberos Bogotá

“Subimos a cada piso, diciéndole a la gente que subiera a la terraza...

Y así salvamos a muchos”

Foto: Archivo de Bogotá

Nunca los bomberos habían tenido que atender un incendio de gran altura hasta ese 23 de julio 1973, cuando el edificio de Avianca, uno de los más emblemáticos del centro de la ciudad, empezó a arder en llamas, retando a los uniformados que hasta ese entonces no habían tenido que enfrentar nada parecido.

El teniente Antonio Garzón, un bogotano cercano a cumplir 90 años de edad, 25 de ellos como uniformado en el Cuerpo Oficial Bomberos de Bogotá, recuerda el hecho como si hubiera ocurrido ayer. “Cuando nos activaron yo estaba en la estación de Chapinero y salí conduciendo la máquina escalera de entonces, y la parqueé sobre la carrera 7ª. Pero no era suficiente. Por eso tuvimos que impulsar el agua como en unas bombas de relevo, con un sistema que bombeaba cada cinco o seis pisos. Intentamos apoyarnos con las mangueras que debe tener todo edificio, pero éstas no nos daban el suficiente potencial”, recuerda como si lo estuviera viviendo.

“Una puerta que cayó por el fuego nos sirvió de mampara para activar desde abajo el sistema.”

Al lugar llego primero la máquina de la estación más cercana (carrera 11 con 21) y la suya arribó 15 minutos después. Una se instaló por el costado del parque Santander y la otra sobre la Carrera Séptima. “Una puerta que cayó por el fuego nos sirvió de mampara para activar desde abajo el sistema. Una vez supimos que éste funcionaba, decidimos subir por la escalera piso por piso, diciéndole a la gente que había que salir, que corrieran a la terraza donde dos helicópteros, que no sé de dónde salieron, los recogían y los dejaban en la Plaza de Bolívar”, dice.

dice que a los bomberos les gusta estar en la emergencia y no sienten miedo, pero confiesa que lo sintió en la toma del Palacio de Justicia, en noviembre de 1985, cuando sentía las balas pasar muy cerca de su humanidad.

Recuerda que desde las 7 de la mañana hasta más o menos las 5 de la tarde, estuvieron en labores de control de un incendio que, al parecer, se dio por lo que más se producían en aquel entonces, según él: una llama en las cortinas, las responsables de llevar el fuego de una a otra, con gran facilidad. “Salvamos a mucha gente que pudo subir mientras se extinguía el fuego. Algunos saltaron por el desespero y al final el saldo de fallecidos fue de 4 personas”, advierte con un dejo de nostalgia.

Cuenta, mientras esboza una sonrisa, que cuando preguntó por la causa o el origen del incendio, este bombero, hasta entonces sin ningún grado, obtuvo del Capitán encargado esa respuesta que jamás olvidó: “confórmese con lo que sabe”. Y haciendo gala de ese humor sutil que los sigue caracterizando se acuerda que el incendio empezó en el piso 13, pero para no alarmar a la gente por ese sentir cabalístico relacionado con dicho número, siempre dijeron que el fuego había iniciado en el 14. Y como bien lo repite mucho, “la historia no siempre cuenta exactamente lo que sucedió, sino que le deja mucho a la imaginación”.

(...) le dijo adiós a la carrera en Bomberos Bogotá el 1º. de abril de 1991, saliendo por la puerta grande, (...)

En 25 años de servicio, hizo la carrera pasando por diferentes cargos hasta llegar a Teniente. Como no había más para donde ascender y las condiciones del momento no lo permitían, le dijo adiós a la carrera en Bomberos Bogotá el 1º. de abril de 1991, saliendo por la puerta grande, y con una justa pensión en el bolsillo.

Por experiencia, dice que a los bomberos les gusta estar en la emergencia y no sienten miedo, pero confiesa que lo sintió en la toma del Palacio de Justicia, en noviembre de 1985, cuando sentía las balas pasar muy cerca de su humanidad. Recuerda también con claridad el incendio en los tanques de combustible de Puente Aranda, en el que trabajó durante cuatro días y cuatro noches, hasta extinguir las que se consideran las llamas más altas que ha visto la ciudad.

El teniente Garzón se define como un hombre feliz. Sigue viviendo la vida al lado de Mariela Osuna, su compañera inseparable, con quien tuvo cuatro hijos y toda una descendencia que vive orgullosa de ese esposo, padre, abuelo y bombero, el mismo que salvó tantas vidas en una ciudad que no olvida ese día en que ardió su emblemático edificio, hasta entonces, el más alto de Bogotá.

Foto: Archivo de Bogotá

Johanna Del Río
Equipo de Comunicaciones y Prensa Bomberos Bogotá

Un fuerte estruendo empañó la tranquilidad de cientos de bogotanos en una noche que marcó la historia de Colombia. Una joven bombera, con espíritu de servicio, valentía y coraje, se aferró a su linterna y corrió hacia el fuego en medio del caos y los gritos de auxilio aquel 7 de febrero.

Memorias de una super bombera sin poderes

Era una noche de viernes, aparentemente de esas que prometen tranquilidad y encuentros con amigos: una conversación, una bebida o simplemente un respiro de la rutina. Mientras tanto, en la estación de Bomberos de Chapinero, lo que parecía el final de un día tranquilo, se convirtió en una de las misiones más importantes para la vida de la Sargento Vivian Lorena Patacón.

Solo se escuchaba el llanto y los gritos de clamor que le marcaban el rumbo en medio del caos y la desesperanza (...)

Con tan solo 22 años de edad, y tres en servicio como bombera, el terrorismo tocaba a su puerta, poniendo a prueba su entrenamiento y vigor al enfrentarse a un hecho despiadado que la capital nunca olvidaría. El atentado al Club El Nogal, perpetrado por las FARC, marcando un antes y un después en la vida de muchos y por supuesto de la carrera de la, hoy, sargento.

El edificio ardía en llamas y el humo caliente no solo la asfixiaba y enceguecía, era tan espeso que se le pegaba a la piel, entraba por cada pliegue de su cuerpo, por sus ojos y más adentro a su memoria. En su relato, suspira y dice: “entramos con la escalera al sexto piso. El humo no nos dejaba ver, apenas alumbrábamos con las linternas. Había un hueco en el piso y del otro lado, personas pidiendo ayuda. Querían salir, pero no pudimos llegar”.

“Ser bombera es sacrificio, amor al servicio, pues el que no vive para servir, no sirve para vivir”.

La oscuridad volvía cada vez más incierto y desolador el camino hacia los sobrevivientes. Solo se escuchaban el llanto y los gritos de clamor que le marcaban el rumbo en medio del caos y la desesperanza, lo que la hizo sentir impotente. “Yo pensaba: si tuviera superpoderes, si pudiera volar, si pudiera levantar estas columnas. Pero no, somos humanos. Y aunque lo damos todo, a veces no basta”, dice.

Los mismos que entramos fuimos los que salimos, y llegamos con dolor por las pérdidas, pero con la satisfacción de haber cumplido con la misión de salvar vidas” (...)

Y aunque no tenía superpoderes, y las llamas devoraban la vida, la Sargento Patacón sacó fuerzas desde lo más profundo de sus entrañas, y con tan solo su valentía y humanidad, logró lo que parecía imposible, salvar la vida de personas que sin esperarlo fueron golpeadas por el horror, el miedo y el pánico de una guerra absurda que solo dejó destrucción.

Esa noche escalofriante, de agonía y muerte, se prolongó hasta el día siguiente. “No dormimos, no comimos, solo trabajamos”. Regresaron a la estación solo cuando el amanecer se asomaba detrás del humo, “exhaustos, cargados, pero vivos. Los mismos que entramos fuimos los que salimos, y llegamos con dolor por las pérdidas, pero con la satisfacción de haber cumplido con la misión de salvar vidas”, recuerda.

Hoy, con la serenidad y firmeza que le han dado 25 años de servicio como bombera, levanta la mirada y asegura con humildad si hubiera tenido los conocimientos que tiene actualmente, tal vez habría podido salvar más vidas, “Ser bombera es sacrificio, amor al servicio, pues el que no vive para servir, no sirve para vivir”.

Nuestra ayuda fuera de los límites

Un edificio que se desploma. Una isla que se destruye bajo el viento. Un colegio convertido en escombros. Cada uno de estos eventos fue más que una emergencia: fueron pruebas. Pero también, escenarios reales en los que el Equipo Especializado de Rescate Urbano USAR, del Cuerpo Oficial de Bomberos de Bogotá, se convirtió en algo más que un grupo de respuesta: un nodo de articulación, liderazgo y enseñanza para todo un país.

(...) sin una estructura de mando, el caos puede ser más letal que el colapso físico.

Hoy, más de una década después del colapso del Edificio Space en Medellín (2013), y con operaciones también en el colegio Blas de Lezo (2017) en Cartagena y en el huracán Iota en San Andrés (2020), las lecciones aprendidas por Bomberos Bogotá no solo han modificado protocolos internos, sino que han influido en el modelo nacional de manejo de desastres.

Space: la lección que fracturó más que el concreto

El 12 de octubre de 2013, cuando el edificio Space colapsó parcialmente y dejó atrapadas a un número importante de personas, Bomberos Bogotá fue activado a través de la UNGRD. Cinco rescatistas de la estación Central llegaron inicialmente con tecnología de búsqueda, pero terminaron convirtiéndose en columna vertebral de la coordinación.

“Llegamos a colaborar con una estructura clara de mando y a aportar con una metodología para la toma de decisiones. Sectorizamos el edificio, activamos el modelo de periodos operacionales y logramos establecer relevos y objetivos por sectores”, relata el sargento Yoel Bustamante.

Varias fueron las lecciones técnicas. Aprendimos por ejemplo: que la activación debe hacerse bajo autoridad local, pero con claridad de jerarquías nacionales; que tener un curso

Jennifer Fierro Cohecha - Equipo de Comunicaciones y Prensa Bomberos Bogotá

Apoyamos las acciones post terremoto en diferentes países

Búsqueda y rescate especializado e internacional

El sargento Javier Castiblanco tiene grabada en su memoria cada movilización. Porque ser parte del Equipo Especializado de Búsqueda y Rescate Urbano USAR, de Bomberos Oficiales de Bogotá, no es solo un rol operativo, sino un compromiso que comienza mucho antes de que se genere la alarma.

"Todo empieza mucho antes de subirnos en un avión", afirma, frente a una serie de órdenes operativas y mapas en los que se cruzan líneas, fechas y coordenadas. Lo que parece una red de rutas es, en realidad, el historial de las movilizaciones internacionales en las que han participado: desastres que pusieron a prueba no solo las estructuras de concreto, sino también las humanas.

2010 Haití, el inicio

El terremoto que sacudió a Haití en 2010 fue más que una tragedia natural. Fue el escenario en el que el equipo USAR de Bogotá se enfrentó por primera vez a una emergencia internacional de gran escala.

Fueron 40 uniformados, cuatro ingenieros del IDIGER y cuatro funcionarios de la Secretaría de Salud. Viajaron a un país que requería apoyo, y para ello llevaban preparación, logística, convicción y una voluntad inquebrantable de ayudar.

"Fue duro. Muy duro. Pero ahí entendimos que no hay margen para la improvisación", recuerda el sargento Castiblanco. Manejo de información, coordinación institucional, apoyo humanitario, y la capacidad de operar de manera autónoma fueron las primeras grandes lecciones.

BREC no hace técnico a un rescatista USAR sino que se requiere entrenamiento aplicado; la importancia del especialista en rigging (anclajes y cuerdas); la implementación de modelos de comando y control tipo INSARAG; y el valor de un equipo de avanzada que evalúe y diseñe la estrategia desde el inicio.

(...) la rápida activación solo es efectiva si la coordinación interinstitucional también lo es.

La experiencia en Space impulsó la creación de protocolos más sólidos y dejó una advertencia clara: sin una estructura de mando, el caos puede ser más letal que el colapso físico.

Blas de Lezo II: el peso del calor y la improvisación

Cuatro años después, en Cartagena, el desplome del edificio Blas de Lezo II volvió a activar a los equipos USAR de Bogotá. Aunque hubo una mejor activación y movilización, las condiciones de trabajo eran extremas.

Allí tuvimos nuevas lecciones aprendidas, que aportan a nuestro fortalecimiento en este tipo de intervenciones. Aprendimos por ejemplo que la logística debe viajar con carga preparada y autosuficiente; que los equipos deben estar entrenados no solo en procedimientos sino contra golpes de calor; y que la rápida activación es muy efectiva cuando la coordinación interinstitucional también lo es. Cada situación nueva trae consigo conocimiento para posibles situaciones similares de apoyo.

San Andrés: entre el viento y el olvido

La devastación que dejó el huracán Iota en 2020 fue una prueba logística sin precedentes. La isla estaba sin servicios, con necesidades extremas. A diferencia de Space, aquí el desafío fue logístico y humanitario.

"Llevamos nuestro propio campamento, equipo de corte, cámaras, carpas de bienestar. Pero la enseñanza fue otra: sin autonomía logística, una operación no dura más de dos días", afirmó un integrante del equipo USAR.

Prestos al apoyo total donde se requiera y aprendizaje contínuo, dos conclusiones claras que dejaron para la Institución estas intervenciones con las que queda claro que los límites territoriales no existen cuando se trata de salvar vidas.

Jennifer Paola Fierro Cohecha - Equipo de Comunicaciones y Prensa Bomberos Bogotá

2016 Ecuador, la madurez operativa

Seis años después, el suelo volvió a estremecerse, esta vez en Ecuador. El equipo ya no era el mismo: eran más grande y estaba mejor organizado. Viajaron 60 uniformados, para un total que superaba las 80 personas, con presencia de entidades como Cancillería, Migración, Secretaría de Salud, UNGRD y Ponalsar.

“Ya no solo íbamos a ayudar. Íbamos con una estrategia clara, con estructuras de mando definidas y una coordinación sólida con las autoridades locales”, explicó el Sargento. La experiencia del Sistema Nacional de Gestión del Riesgo permitió actuar con eficiencia: maquinaria amarilla, mapas de evaluación rápida, equipos autónomos y protocolos bien establecidos.

2017 México, diplomacia y tecnología

La misión a México representó un nuevo nivel: gobernabilidad total, interacción con agencias internacionales, mapeo en tiempo real y un enfoque integral en bienestar del personal.

Fueron 24 rescatistas de Bomberos Bogotá, acompañados por miembros de la Unidad Nacional de Gestión del Riesgo, Cruz Roja y Ponalsar. “Ya sabíamos qué llevar, cómo articularnos y qué esperar. México fue una muestra de que el entrenamiento y la experiencia sí salvan vidas”, afirma.

La coordinación no solo fue técnica, también diplomática. Estaban allí como representación del país, y cada paso contaba: desde las evaluaciones estructurales hasta el cuidado físico y emocional del equipo.

2021 Haití, otra vez

Volver a Haití, más de una década después, fue también comprobar cuánto se había avanzado. Esta vez como equipo de COL 1 clasificado ante INSARAG con 24 bomberos, tres representantes de la UNGRD y tres de la Cruz Roja. La experiencia era otra, la reacción fue más rápida, la estructura más sólida. Había ya lecciones aprendidas.

> ***“Fue duro. Muy duro. Pero ahí entendimos que no hay margen para la improvisación”, recuerda el sargento Castiblanco.***

Detrás de la estrategia

Para el sargento Castiblanco, el equipo USAR no solo actúa, se prepara. Se basa en ciclos de respuesta que incluyen alistamientos, chequeos, prácticas reales y ejercicios de articulación. “La clave está en saber a qué responder y con qué recursos hacerlo. Porque cuando llegamos, no hay tiempo para pensar, solo para ejecutar”.

El protocolo siempre comienza igual: evaluación del terreno, búsqueda de víctimas, operaciones de rescate, control de riesgos, y, sobre todo, autosuficiencia. Son capaces de operar por su cuenta, sin necesidad de apoyo externo inmediato, con su propia base de operaciones.

Y todo esto bajo las normas de INSARAG, la organización internacional que regula y clasifica los equipos de rescate urbano. “Nos regimos por esos estándares porque sabemos que eso garantiza que nuestras acciones sean eficientes, responsables y coordinadas”, concluye el sargento.

Cada país, cada misión, ha dejado una enseñanza. La importancia de entrenar para saber cómo actuar en cada caso; la necesidad de contar con recursos propios; la coordinación operativa y administrativa; y, sobre todo, el poder de una estrategia clara frente al caos.

José Luis Pájaro Peñate
Equipo de Comunicaciones y Prensa Bomberos Bogotá

Cuando Bomberos Bogotá enfrentó la “tormenta de fuego”

El 25 de enero de 2017 quedará grabada en la memoria del comandante Fidel Hermógenes Medina Medina, como una fecha que marcó uno de los momentos más desafiantes —y también más gratificantes— de su carrera en el Cuerpo Oficial de Bomberos de Bogotá. Ese año, una devastadora ola de incendios forestales arrasaba el hermano país de Chile, obligando al gobierno de la entonces presidenta Michelle Bachelet a solicitar apoyo internacional. La respuesta de Colombia no se hizo esperar.

Llegó la llamada: “Fidel, por favor atento, porque es posible que tengan que irse en comisión para Chile”. Era la ingeniera Sandra Romero, Subdirectora Operativa en ese momento, quien, por instrucciones del director, Pedro Manosalva, advertía que, de confirmarse la misión, tendrían apenas seis horas para movilizar al personal,

> ***“Fue sorprendente para ellos ver nuestra preparación y disposición. No solo contábamos con las herramientas, sino también con el conocimiento técnico y operativo para actuar en campo”***

equipos y recursos. En menos de lo que tarda una jornada laboral, un grupo de 28 bomberos, junto a dos funcionarios de la Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres (UNGRD), el arquitecto William Tovar y el profesional José Perdomo, como responsables de la delegación, estarían en camino a enfrentar un tipo de incendio que, hasta ese entonces, solo se había visto en titulares: incendios de sexta generación, también llamados “Tormentas de fuego”.

El comandante Medina, quien lideró las operaciones del equipo colombiano, recuerda con emoción el momento en que el avión tocó suelo chileno. A su llegada fueron recibidos por autoridades de alto nivel: el director de la CONAF, el ministro de Agricultura de Chile, el embajador de Colombia y el Cónsul. Todos estaban a la expectativa de lo que podría aportar un grupo de bomberos estructurales en una emergencia forestal sin precedentes.

En Chile, por protocolo, los cuerpos de bomberos estructurales no participaban en incendios forestales. La llegada del equipo colombiano generó curiosidad y escepticismo, pero también admiración. “Fue sorprendente para ellos ver nuestra preparación y disposición. No solo contábamos con las herramientas, sino también con el conocimiento técnico y operativo para actuar en campo”, relata.

La operación se desarrolló en la región del Biobío, cerca de Concepción. El equipo de Bogotá se organizó en tres cuadrillas: dos destinadas al uso de herramientas manuales y mecanizadas, y una más para operar una estrategia poco común en ese contexto: la del Uso efectivo del agua en la atención de incendios forestales.

Las jornadas comenzaban a las 4:00 de la mañana, e iban hasta las 8:00 de la noche, en cierre operativo, pero se extendía hasta las 12:00 a.m., mientras validábamos los procedimientos tácticos y estratégicos, y planificando las acciones a aplicar al siguiente día. Las condiciones eran extremas, pero la disciplina y la preparación del equipo marcaron la diferencia. La estrategia que se planeaba cada noche en los puestos de mando se ejecutaba con precisión al día siguiente, sin necesidad de correcciones. La coordinación con las brigadas chilenas de la CONAF fue esencial, aunque no exenta de tensiones.

Uno de los momentos más críticos se vivió cuando las llamas

> *“Siempre lo he dicho, y lo seguiré diciendo: el equipo de forestales es la joya de la corona de Bomberos Oficiales. A pesar del desgaste, del trabajo duro, siempre están listos, dispuestos, preparados para responder donde sea (...)”*

amenazaban con alcanzar una zona urbana cercana a Concepción. Se estimaba que la contención tardaría al menos una semana. Sin embargo, el equipo de Bomberos Bogotá logró controlar el avance del fuego en menos de 48 horas, utilizando herramientas manuales, motobombas y la aplicación del sistema Uso efectivo del agua. Para la movilización de estos recursos fue necesario utilizar un vehículo utilitario, que ingresaba a donde otros, por su tamaño, no podían.

Fueron casi dos semanas de operaciones continuas, hasta el 9 de febrero del 2017, y cada jornada representaba un reto y una lección. La experiencia dejó enseñanzas valiosas: la importancia del entrenamiento, el trabajo en equipo internacional, y la necesidad de recibir inducción en seguridad sin importar la experiencia previa.

Cuando Bomberos Bogotá enfrentó la “tormenta de fuego”

Incendio Forestal en Chile - Enero de 2017

La participación del Cuerpo Oficial de Bomberos de Bogotá no solo se convirtió en un hito de cooperación internacional, sino también en un testimonio de que, incluso ante estos fenómenos adversos como las “tormentas de fuego”, el compromiso, la disciplina y la preparación pueden hacer la diferencia.

(...) lecciones aprendidas, como: disciplina absoluta, preparación física, conocimiento técnico y respeto por la cadena de mando.

Además del despliegue histórico en Chile, el comandante Fidel Medina destaca otras experiencias internacionales que han fortalecido las capacidades del Equipo Especializado para la Gestión Integral en Incendios Forestales. En 2021, participó junto con los hoy sargentos Freddy Noguera y Danny Peñaloza, en una exigente pasantía de 60 días con el Servicio Forestal de los Estados Unidos. Allí enfrentaron emergencias de gran magnitud en el estado de California. Laborando en jornadas de 16, y hasta 30 horas continuas en terreno, sin acceso a duchas ni comodidades, en medio de condiciones extremas. “Nunca imaginé que un combatiente forestal necesitara la condición física de un deportista de alto rendimiento”, afirma. La experiencia dejó lecciones aprendidas, como: disciplina absoluta, preparación física, conocimiento técnico y respeto por la cadena de mando.

El comandante Medina ha obtenido becas de estudio con agencias como TNC de USA (2023) en quemas técnicas prescritas, un tema innovador para el país, y ha participado en espacios de articulación técnica y administrativa con: España (2005), a través de la Agencia de Cooperación Española Internacional, y Ecuador (2024) con la USAID - BHA, fortaleciendo así su red internacional de colaboración frente a la gestión integral de incendios forestales. De ahí sus agradecimientos constantes a la entidad y a esas personas influyentes en el contexto internacional que han apoyado los procesos de aprendizaje y formación para mejorar los procedimientos tácticos y estratégicos en la atención de este tipo de emergencias.

De ahí sus agradecimientos constantes a la entidad y a esas personas influyentes en el contexto internacional

La joya de la corona en medio del fuego

José Luis Pájaro Peñate
Equipo de Comunicaciones y Prensa Bomberos Bogotá

"Les dije a los muchachos: carguen agua, porque el ascenso va a ser fuerte".

Enero de 2024 trajo consigo un desafío mayúsculo para el Equipo Especializado en Incendios Forestales de Bomberos Bogotá. Varios focos de fuego en los emblemáticos cerros orientales de la ciudad, pusieron a prueba no solo la capacidad operativa de la entidad, sino también la resistencia física y emocional de quienes, día a día, enfrentan las emergencias más complejas.

Desde el inicio, el panorama era exigente. Incendios simultáneos en zonas de difícil acceso requerían una articulación impecable entre distintas entidades del Distrito. Para el equipo forestal, fue una prueba de fuego, literal y simbólica, que terminó por reafirmar su capacidad técnica y su profesionalismo.

Para el equipo forestal, fue una prueba de fuego, literal y simbólica, que terminó por reafirmar su capacidad técnica y su profesionalismo.

"Acabábamos de entrar a turno", recuerda el sargento Jhon Albert Almeyda, líder del Equipo de Incendios Forestales, con la serenidad de quien sabe lo que implica liderar en momentos críticos. Un breve briefing de seguridad bastó para trazar las primeras líneas de acción. "Sabía más o menos por dónde era la entrada. Y yo quería experimentar una entrada fuerte, por la Universidad Manuela Beltrán. Estábamos apenas iniciando el turno cuando salió el servicio".

En el trayecto, ya con la información de que el incendio se desarrollaba en la parte alta de la Quebrada La Vieja, su mente comenzó a trazar estrategias. Visualizó el tipo de vegetación —pino, eucalipto, colchón de pino seco— y anticipó la dificultad de la subida. "Les dije a los muchachos: carguen agua, porque el ascenso va a ser fuerte".

Pero al llegar al punto, el incendio superaba lo previsto. "De lejos, la columna de humo me hizo pensar que era pequeño, pero cuando llegamos, a la distancia donde nos dejó la máquina, pude comprobar que era grande. El fuego ya estaba bajando la falda del cerro, y ese fue uno de los problemas más complejos. Mientras las llamas suben es más fácil atacarlas. Pero cuando bajan, la propagación es más rápida y el acceso es más difícil", recuerda.

La emergencia se extendió por diez días, en los que no hubo descanso real. Se activaron múltiples incendios en diferentes puntos: Serafín, Entrenubes,

"Siempre lo he dicho, y lo seguiré diciendo: el equipo de forestales es la joya de la corona de Bomberos Oficiales. A pesar del desgaste, del trabajo duro, siempre están listos, dispuestos, preparados para responder donde sea (...)"

El Cable, Quebrada La Vieja... "Fue una semana muy intensa. Con la capacidad operativa que teníamos en ese momento, tuvimos que reorganizar los turnos. Hacíamos un día sí, un día no, para garantizar que el personal pudiera mantenerse activo y en condiciones". Y eso que el apoyo operativo provino desde entidades nacionales e, incluso, internacionales

A pesar de la intensidad, el equipo nunca sintió que la situación se saliera de control. La experiencia, la preparación y la cohesión fueron clave para sostener el operativo. "Lo que uno aprende en estas emergencias —dice el sargento Almeyda— es a escuchar más. A veces uno se cierra y no oye al otro, y puede que tenga razón. Hay que hacer catarsis con el equipo, compartir lo aprendido, y transmitirlo para que cada ataque sea más efectivo".

Cuando se le pregunta por lo que más valora de liderar el equipo, no duda en su respuesta. "Siempre lo he dicho, y lo seguiré diciendo: el equipo de forestales es la "joya de la corona" de Bomberos Oficiales. A pesar del desgaste, del trabajo duro, siempre están listos, dispuestos, preparados para responder donde sea: a nivel local, distrital, nacional o internacional".

Y a quienes sueñan con ser parte de este equipo, les deja tres recomendaciones: corazón, compromiso y trabajo en equipo. "Este es uno de los servicios más agotadores en la vida bomberil. Hay que tener el corazón para entregarse a esto. Saber que el desgaste va a ser grande, pero que uno tiene que dar todavía más. Y entender que solo en equipo se logran las grandes cosas".

1889

La historia de Bomberos se remonta a aquella fría Bogotá, cuando un grupo de ciudadanos decidió unirse voluntariamente para afrontar las pocas emergencias que se presentaban en esa época. Uno de los primeros incendios de gran magnitud fue el de la Calle 13 con Carrera 7. Esta emergencia se prolongó por diez días y su extinción fue apoyada por personalidades del momento, como el Presidente, el Alcalde, comerciantes e intelectuales de la época.

Ese mismo hecho da origen a la creación del primer Cuerpo de Bomberos de la ciudad, de carácter voluntario, como una sección de la Policía Nacional.

Ese mismo año nace la Estación de Bomberos La Candelaria B11, también como una sección de la Policía Nacional, para atender incendios en la zona comercial de la Calle 13 con Carrera 7. Actualmente, está ubicada en la Diagonal 62 Sur No. 22B – 072 y forma parte del Cuerpo Oficial de Bomberos de Bogotá.

1891

Por iniciativa del general Rafael Reyes, se crea el primer Cuerpo de Bomberos Voluntarios, adscrito a la Policía Nacional.

1895

- El 14 de mayo se decide reglamentar, organizar y dar presupuesto al Cuerpo de Bomberos de Bogotá.

  A través de la minuta 104, en su artículo 184, el ministro de Guerra, Edmundo Cervantes, nombra a 25 agentes de 4ª. Clase destinados a la División Central. Estos agentes formaron una sección especial que se denominó “Sección de Bomberos”.

- Los bomberos pasan de voluntarios a constituirse en un Cuerpo Oficial, aunque seguían siendo parte de la Policía Nacional. Su primer cuartel se ubicó en la Calle 10 No. 18-75, bajo el mando del señor Alejandro Lince.

- En este mismo período se crea la Central de Coordinación y Comunicaciones, que aún sigue vigente, y se adquieren las primeras bombas de extinción de incendios tipo carreta, marca Merry Weather.

1899

Se importan las primeras carretillas bomba para transportar agua al lugar donde ocurra un incendio.

1917

Por la falta de incendios que atender, en este año se considera suprimir de la Policía la división creada para tales fines.

1918

Se presentan dos emergencias de gran magnitud: los incendios de los teatros Colón y Municipal. Estos hechos volvieron a llamar la atención de las autoridades y dejaron en evidencia la importancia de contar con un cuerpo de bomberos robusto.

1919

El alcalde Santiago Castro presenta a la ciudadanía el Cuerpo Oficial de Bomberos de Bogotá. Su creación quedó institucionalizada mediante el Decreto Ejecutivo 2417 del 27 de diciembre de 1919.

1931

Llegan a la capital las primeras cinco máquinas bomba marca Marck, y un automóvil de comando Hupmobile.

1940

Se reglamenta el funcionamiento de teatros en la ciudad mediante este Decreto 103. Allí mismo se delega al Cuerpo Oficial de Bomberos de Bogotá la inspección de máquinas de proyección y la expedición de los certificados para su operación. Este decreto se constituye en la primera reglamentación sobre revisiones técnicas.

1948

- En octubre se presentan a la Junta Asesora de Contratos de la Administración Municipal los planos de construcción de tres estaciones de bomberos: Central, Norte y Sur. Fueron designadas con esos nombres debido a su ubicación en esos sectores de la ciudad.

- El 9 de abril de este mismo año, el Bogotazo marca un punto de cambio de los bomberos de Bogotá. A pesar de que ellos acudieron presurosos a extinguir los incendios que se presentaron en la ciudad, en esa revuelta se vandalizaron y destruyeron las máquinas extintoras. Después de ese caos, y cuando la ciudad regresó un poco a la calma, se proclamó el Decreto Legislativo 1403, por medio del cual se decidió organizar un cuerpo de bomberos con soldados reservistas, dirigido por un oficial del Ejército y un grupo de apoyo de la Policía Militar.

1949

El Cuerpo de Bomberos se fortalece con la llegada de 10 nuevas máquinas contra incendios, cuatro automóviles Buick, uniformes, equipo de radio y dotación. En este mismo año, mediante el Decreto 525, Bomberos pasa a formar parte de la Secretaría de Gobierno. Además, se construyen las tres estaciones: Central, Norte y Sur, teniendo en cuenta los planos presentados el año anterior.

1950

Se abren las puertas y se ponen en funcionamiento las dos primeras estaciones de Bomberos: Sur (Av. 1.º de Mayo con Avenida 13) y Central (Calle 11 con Carrera 21).

1951

Se incendia y destruye el almacén Ley, uno de los emblemáticos de la ciudad. La emergencia fue atendida por 70 bomberos de las estaciones Sur y Norte.

1959

Los bomberos llegan al rescate de damnificados por el invierno que quedaron atrapados, luego que se desbordaran las aguas del río Tunjuelito.

1960

Se crea el Equipo de Salvamento y Rescate Acuático, uno de los primeros grupos especializados. Su debut lo realizan al rescatar a un niño que cayó a las aguas de la represa del Sisga. La búsqueda se realizó a 40 metros de profundidad.

1963

El Cuerpo Oficial Bomberos de Bogotá pasa a ser una dependencia de la Alcaldía Mayor de la ciudad.

1965

Se invita a un grupo de niños de la ciudad a participar en el primer Curso de Bomberitos. Este continúa siendo un espacio de formación, aprendizaje y diversión para los más pequeños.

1967

La ciudad adquiere 14 nuevas máquinas de bomberos de origen canadiense, entre ellas la primera máquina escalera de 100 pies y la máquina escalera hidráulica de 65 pies. Esto representó un hito para el desarrollo vanguardista de la entidad.

1973

El incendio del edificio de Avianca, el 23 de julio, representa para el Cuerpo Oficial de Bomberos un desafío debido a que se presenta en el piso 13. Esta es la primera atención de un incendio en alturas. A partir de este acontecimiento, se inicia la capacitación de las brigadas en los edificios y los primeros simulacros de incendio en la ciudad.

1975

Ingresa el primer grupo de mujeres bomberas, conformado por 20 jóvenes, en el marco del Año Mundial de la Mujer.

1976

Se inicia la construcción de las estaciones de Puente Aranda, Ferias, Kennedy y Fontibón.

1979

Las lluvias ocasionaron el desbordamiento del río Bogotá, que inundó el sector de Patio Bonito.Esta parte de la ciudad quedó convertida en un lago, lo que obligó a los bomberos a realizar rescates en botes.

1980

- Se conforma el Grupo Especializado de Rescate (GER) como apoyo al ya existente de Salvamento Acuático, organizado por bomberos que habían asistido a un curso de capacitación en técnicas de rescate en Brasil.
- En la década de los 80, el Cuerpo Oficial de Bomberos de Bogotá tuvo que enfrentar labores de rescate en escenarios dramáticos debido a actos terroristas: un avión destrozado, estructuras colapsadas por la potencia de una onda explosiva, destrucción, muerte y caos causados por artefactos explosivos en la ciudad.

  En la actualidad, el antiguo GER es conocido como el Equipo Técnico de Rescate (ETR).

1982

En diciembre ocurre la conflagración más grande en la historia de la ciudad: un incendio en el complejo petroquímico de Puente Aranda. Las llamas alcanzaron más de 100 metros de altura. Esta emergencia fue atendida por los bomberos de la ciudad durante ocho días.

1985

- Luego de la toma del Palacio de Justicia, el miércoles 6 de noviembre, por parte de la guerrilla del M-19, el Cuerpo de Bomberos de Bogotá llegó a apagar las llamas. Allí también prestó su apoyo para la recuperación de cuerpos.
- Bomberos juega un papel importante en el rescate de sobrevivientes y cuerpos tras la tragedia en Armero, ocurrida el 13 de noviembre luego de la erupción del volcán Nevado del Ruiz. La avalancha de lodo, piedras y escombros que borró al municipio casi por completo, cobró la vida de aproximadamente 25.000 personas.

1989

El 6 de diciembre ocurre el atentado contra el edificio del DAS. Allí, los bomberos se dedicaron a la remoción de escombros para hallar cuerpos, apoyar a la Fiscalía en los levantamientos, asegurar redes eléctricas para evitar incendios posteriores y salvar lo que quedó del lugar.

1990

El 12 de mayo se inaugura la estación de Bomberos Garcés Navas B15, en el mismo año en que explotaron dos carros bomba en los barrios Quirigua y Niza.

1995

Se renueva y adopta el escudo del Cuerpo Oficial de Bomberos en honor a los 100 años de la institución. Adicionalmente, se crea la primera y única estampilla.

1998

El Cuerpo de Bomberos de Bogotá se vincula a la Secretaría Distrital de Gobierno de Bogotá.

1999

El 14 de enero se inaugura la estación de Bomberos Venecia, B16.

2003

El 7 de febrero de 2003, luego del atentado terrorista en el Club El Nogal, alrededor de 150 bomberos asistieron a atender la emergencia para la búsqueda y recuperación de personas. Este hecho dio pie a la creación del Equipo de Investigación de Incendios.

2004

El 28 de abril, en coordinación con la Cruz Roja y la Defensa Civil, el Cuerpo Oficial de Bomberos logra el rescate de 19 niños y 3 adultos, durante el accidente de una ruta escolar del Colegio Agustiniano Norte. Esta tragedia se considera la más dolorosa y triste que ha tenido que atender la entidad, y dentro de la institución es conocida como “Los 21 Ángeles”.

2005

Se inaugura la estación de Bomberos Centro Histórico, B17.

2006

- El 30 de noviembre se firma el Acuerdo 257, que establece al Cuerpo Oficial de Bomberos de Bogotá como una Unidad Administrativa Especial, con autonomía administrativa y presupuestal para desarrollar y ejecutar programas de prevención y atención de emergencias e incendios en la ciudad.
- Ese mismo año se crea el Grupo de Búsqueda y Rescate de Animales en Emergencia (BRAE), vigente hasta la fecha.

2007

Se formalizan y estructuran los Equipos Especializados de: Materiales Peligrosos (MATPEL), Búsqueda y Rescate Urbano (USAR), Incendios Forestales, Búsqueda y Rescate de Animales en Emergencia e Intervención Rápida. En este mismo año, el Equipo de Incendios Forestales apoyó a municipios y ciudades cercanas, como Villa de Leyva (en cuatro ocasiones), Tolima (tres veces), Zipaquirá, Chía, Bojacá, Cajicá, Facatativá, entre otros, en emergencias que se presentaron en sus respectivas jurisdicciones.

2008

- Se estructura el Equipo Técnico de Rescate con el fin de realizar operaciones especializadas de segundo y tercer nivel. Una de las modalidades de rescate que incorporó el equipo, y que no había existido en la historia de la entidad, fue el EIR (Equipo de Intervención Rápida), cuyo propósito es rescatar a los bomberos que resulten
- comprometidos en las operaciones.

  El 24 de mayo, el Equipo USAR apoyó las actividades de búsqueda y rescate tras el terremoto de Puente Quetame, en los departamentos del Meta y Cundinamarca.

2010

Un equipo de Bomberos de Bogotá viaja a Haití para prestar apoyo tras el terremoto ocurrido el 12 de enero de 2010. Durante varios días trabajaron en cerca de veinte escenarios en los que se presumía que había personas atrapadas.

2011

El 24 de enero entra en funcionamiento la moderna estación Bicentenario, ubicada en la localidad de Suba, y equipada con tecnología de punta.

2012

- Se promulga la Ley 1575 que define la gestión integral del riesgo contra incendio, los preparativos y atención de rescates en todas sus modalidades, y la atención de incidentes con materiales peligrosos, como una responsabilidad de todas las autoridades y de los habitantes del territorio colombiano.
- En noviembre se entrega el Edificio Comando y la Sala de Crisis de Bogotá, una de las obras más importantes y representativas de la cuidad.
- Se actualiza la identidad institucional, con una nueva versión del logotipo y del escudo. Estos diseños fueron aprobados mediante resolución.
- Se promulga la Ley 1523, que establece el Sistema Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres.

2013

El 12 de octubre, luego del colapso del edificio Space en Medellín, Antioquia, el Equipo USAR se traslada a esa ciudad para apoyar en las labores de búsqueda y rescate.

2016

El 16 de abril, miembros del Equipo USAR viajan a Ecuador para apoyar las labores de búsqueda y rescate de personas tras el terremoto.

2017

- En marzo, el Gobierno de Chile solicita apoyo al Gobierno de Colombia para el envío del Equipo Especializado de Incendios Forestales, con el fin de enfrentar la emergencia que afectaba a ese país.
- El 27 de abril , luego del colapso del Edificio Blas de Lezo en Cartagena, Bolívar, el Equpo USAR se traslada a Cartagena para apoyar en las labores de búsqueda y rescate.

- En mayo, se expiden las resoluciones para la creación oficial de los siguientes equipos: Búsqueda y Rescate de Animales en Emergencia (BRAE), Equipo Técnico de Rescate (ETR), Búsqueda y Rescate Urbano (USAR), Búsqueda, Salvamento y Rescate Acuático y Subacuático (UARBO), y Materiales Peligrosos (MATPEL).

- En junio, el Equipo de Salvamento y Rescate Acuático (UARBO) se desplaza al municipio de Guatapé para apoyar en las labores de rescate, tras el hundimiento de una embarcación turística con 170 personas a bordo.

- En septiembre viaja a México el Grupo Especializado en Búsqueda y Rescate Urbano (USAR) para apoyar las actividades posteriores al terremoto ocurrido en ese país.

2018

El 9 de marzo, el Equipo USAR recibe la Clasificación Externa de INSARAG como componente operativo del Equipo COL, destacándose por ser el primero en Colombia en obtenerla y el segundo en Latinoamérica, después de Chile.

2019

Se crea el Equipo Especializado de Aeronaves No Tripuladas (SART).

2020

- Durante la pandemia de COVID-19, el Cuerpo de Bomberos de Bogotá no solo mantuvo sus operaciones sin interrupciones, sino que también implementó protocolos de bioseguridad pioneros a nivel nacional. Se estableció el primer procedimiento para la atención de siniestros viales durante la emergencia sanitaria y se brindó acompañamiento a la comunidad durante la cuarentena.

- Se crea y se publica la primera edición de nuestra revista especializada Al Rescate.

2021

- Se crea el Equipo de Operadores de Vehículos de Emergencia (GOVE) con el fin de organizar y fortalecer el conocimiento de los bomberos para la operación efectiva del parque automotor con el que cuenta la entidad.

- El 4 de octubre de 2021, mediante la Resolución 1024, se crean los Consejos Académicos y Directivos de la Escuela de Formación Bomberil — Academia de la Unidad Administrativa Cuerpo Oficial de Bomberos de Bogotá, y se adoptan otras determinaciones".

- El Equipo Técnico de Rescate del Cuerpo Oficial de Bomberos de Bogotá participa en el World Rescue Challenge 2021, logrando un importante resultado. Se crea formalmente el Equipo Especializado en Coordinación y Comunicaciones en Emergencias. Su objetivo es recibir, coordinar y despachar, los recursos técnicos y operativos, para la atención de las emergencias ocurridas en la ciudad, que llegan a la línea 123 y que son competencia de Bomberos para operaciones nacionales e internacionales.

- Se crea el Pabellón del Conocimiento en el Edificio Comando. Abrió sus puertas al público el 22 de diciembre, con una recopilación de archivos y piezas históricas que dan cuenta de los años de servicio, así como del trabajo de hombres y mujeres que arriesgaron su vida para preservar la de otros.

2023

- El 7 de diciembre entra en operación la estación Marichuela B10, la infraestructura anterior estaba en funcionamiento desde 1990.

- Mediante el Decreto 510 del 1 de noviembre, se modifica la planta de empleos de la Unidad Administrativa Especial y se crean los cargos de capitán y subteniente.

- Se crea formalmente la figura de Oficial de Inspección y la renovación de la Jefatura de Estaciones.

2024

- El 23 de enero, la ciudad enfrenta el incendio en los cerros orientales. El Cuerpo Oficial de Bomberos trabajó durante varios días y noches para controlar la conflagración. Cerca de 400 personas de entidades de emergencia, distritales y nacionales, colaboraron para atender situación que conmocionó a los capitalinos.

- Bogotá marca un hito histórico al nombrar, por primera vez en 129 años, a una mujer como directora del Cuerpo Oficial de Bomberos. Paula Ximena Henao Escobar asume el liderazgo de una institución que, hasta ahora, había estado dirigida exclusivamente por hombres, enviando un poderoso mensaje sobre la capacidad y el liderazgo de las mujeres. Este logro se suma a avances similares a nivel internacional, como el caso de Laura Kavanagh, quien en 2022 se convirtió en la primera mujer en dirigir el Departamento de Bomberos de Nueva York, una entidad con 157 años de historia.

- Se aprueba la sobretasa bomberil mediante el Decreto 279 del 15 de agosto de 2024, que empieza a regir a partir del 1 de septiembre de 2024.

- Se nombran en la entidad, por primera vez, los cargos de Capitanes y Subtenientes, acorde con el Decreto 256 de 2013.

- Por primera vez, Bomberos Oficiales de Bogotá participa en los Juegos Latinoamericanos de Policía y Bomberos en Cali, con una destacada actuación.

  El 9 de diciembre se inicia el Curso de Conducción y Operación de Vehículos de Bomberos exclusivo para mujeres, en colaboración con la Dirección Nacional de Bomberos de Colombia. Este evento reunió a 25 mujeres de diferentes cuerpos oficiales, voluntarios y aeronáuticos del país.

2025

- Se aumenta el presupuesto de inversión de la entidad en un 62%, para fortalecer la respuesta operativa y apuntarle a la modernización.

- Se implementan temporalmente los turnos 24 x 48 del personal operativo, para mejorar la respuesta. Así mismo, y para su implementación definitiva, se presenta la propuesta y la memoria justificativa ante la Dirección Nacional de Bomberos, el Departamento Administrativo de la Función Pública, y los Ministerios del Interior y de Hacienda.

- Después de 18 años, se logra recibir por parte del DADEP, en administración, un predio en Bosa donde funcionará la estación B18. Así mismo se gestiona la consecución de un predio en Lagos de Torca, donde se construirá la Estación B19.

- Se logra el reconocimiento del pago de horas extras para Capitanes y Subtenientes.

- Se elige a la directora de Bomberos Bogotá como representante de los bomberos oficiales de Colombia ante la Junta Nacional de Bomberos.

- Se planea la realización, para el mes de septiembre de 2025,de un Congreso de Equipos Especializados, para dar socializar las capacidades técnicas y tácticas de la entidad.

- Se nombran en carrera administrativa 283 bomberos. Adicionalmente, se realizó la gestión ante la CNSC para el pago de 52 vacantes de bomberos con el propósito de aumentar la planta de personal.

Y SEGUIMOS...

130 AÑOS

después...

Una estructura pensada para servir

Un decreto firmado el 14 de mayo de 1895, marcó el inicio de una historia de amor entre capitalinos y esos seres dedicados a cuidar de sus vidas, así como del ambiente y el patrimonio de la ciudad.

Hoy, 130 años después, el Cuerpo Oficial Bomberos de Bogotá funciona como una Unidad Administrativa Especial, adscrita a la Secretaría Distrital de Seguridad, Convivencia y Justicia, y al sector del mismo nombre, dentro de la estructura del Distrito Capital.

La entidad tiene como cabeza una Dirección General, actualmente en cabeza de Paula Ximena Henao Escobar, quien lidera la institución y gestiona los procesos clave en materia de atención de emergencias, logística, talento humano y gestión administrativa.

Bajo su liderazgo existen cinco subdirecciones estratégicas, dos misionales: Gestión del Riesgo y Operativa; a las que se suman tres de apoyo transversal: Logística, Gestión Humana y Gestión Corporativa. Cada una cumple funciones esenciales para asegurar la operación continua y el cumplimiento a cabalidad de la misión de proteger la vida, el medio ambiente y el patrimonio de los bogotanos. Se cuenta, además, con oficinas Jurídica, de Control Interno, Planeación y de Control Disciplinario Interno; y con áreas transversales de apoyo como Prensa, Tecnología y Cooperación Internacional y Alianzas Estratégicas.

Cabe resaltar que la Subdirección Operativa tiene a su cargo al personal uniformado de la entidad (655 bomberos, 620 hombres y 35 mujeres), con rangos de comandantes, tenientes, subtenientes, capitanes, sargentos, cabos y bomberos, distribuidos en 17 estaciones, en Equipos Especializados, y una Escuela de Formación Bomberil- Academia.

La sede administrativa principal se encuentra en la Calle 20 No. 68A – 06, conocida como Edificio Comando, y está abierta al público para trámites y atención ciudadana, mientras que el Centro de Formación Bomberil se encuentra ubicado en Usme. Asimismo se cuenta con estaciones a lo largo y ancho de la ciudad para el cubrimiento de las diferentes localidades bogotanas.

El Cuerpo Oficial Bomberos de Bogotá no solo representa la primera respuesta en momentos de emergencia, sino la disposición para enseñar a prevenir los riesgos entre los diferentes grupos poblacionales. Es también una historia viva de servicio, modernización y entrega que ha evolucionado a la par con la ciudad.

Angie Paola Fajardo - Equipo de Comunicaciones y Prensa Bomberos Bogotá

El Cuerpo Oficial **Bomberos de Bogotá** cuenta con

19 sedes

(17 estaciones, un Edificio **Comando** y un **Centro de Entrenamiento Bomberil)**

Edificio Comando

Centro de **Entrenamiento Bomberil**

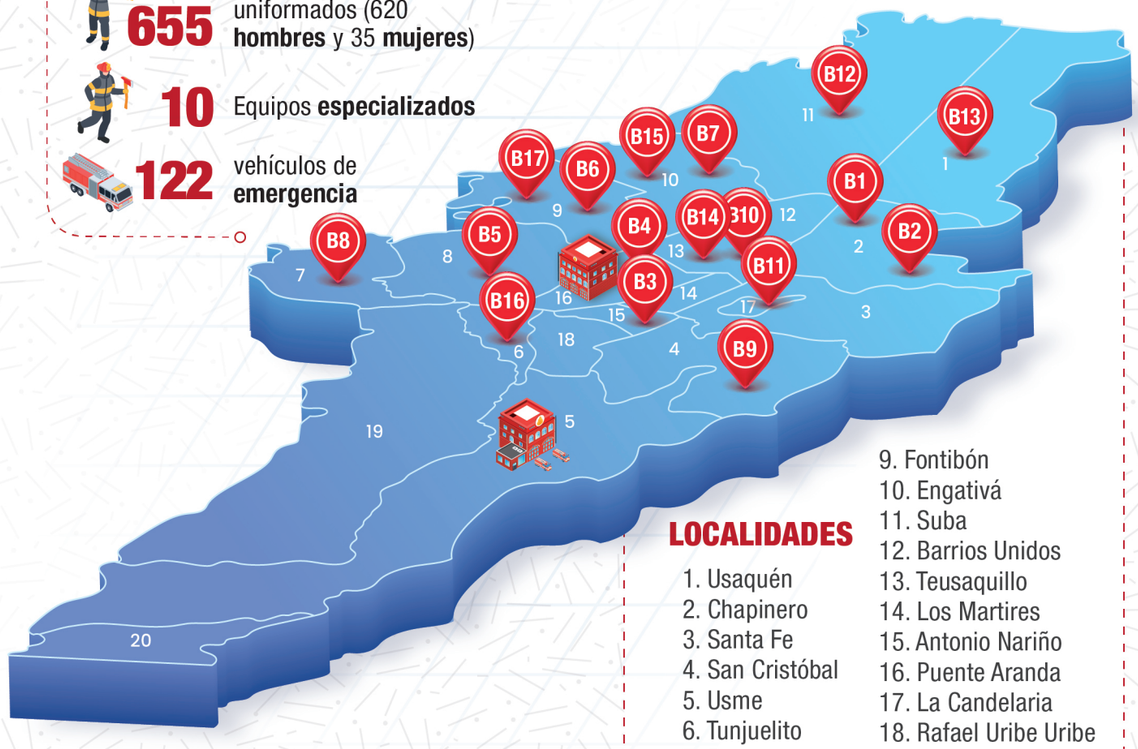
655 uniformados (620 **hombres** y 35 **mujeres**)

10 Equipos **especializados**

122 vehículos de **emergencia**

ESTACIONES

B-1 Chapinero-Carrera 9A No. 61 - 77
B-2 Central-Calle 11 No. 20A - 10
B-3 Restrepo-Avenida Carrera 27 No. 19A - 10 Sur
B-4 Puente Aranda-Calle 20 No. 68A - 06
B-5 Kennedy-Carrera 79 # 41D - 20 Sur
B-6 Fontibón-Calle 17 No 96G -64
B-7 Ferias-Calle 77a No 77 – 28
B-8 Bosa-Calle 63 sur No 80 k – 15
B-9 Bellavista-Calle 41B Sur No 15 Este 09
B-10 Marichuela-Calle 67b sur carrera 14
B-11 La Candelaria-Diagonal 62 Sur No. 22B - 07
B-12 Suba-Carrera 92 No. 143 - 23
B-13 Caobos-Carrera 14B No. 146 - 05
B-14 Bicentenario-Carrera 55 No. 167 - 51
B-15 Garcés Navas-Carrera 110 No. 77 - 24
B-16 Venecia-Carrera 49 No 48-02 sur
B-17 Centro Histórico-Calle 9 No. 3 – 12 Este



LOCALIDADES

1. Usaquén
2. Chapinero
3. Santa Fe
4. San Cristóbal
5. Usme
6. Tunjuelito
7. Bosa
8. Kennedy
9. Fontibón
10. Engativá
11. Suba
12. Barrios Unidos
13. Teusaquillo
14. Los Martires
15. Antonio Nariño
16. Puente Aranda
17. La Candelaria
18. Rafael Uribe Uribe
19. Ciudad Bolivar
20. Sumapaz

Silvia Zapata Tamayo
Equipo de Comunicaciones y Prensa Bomberos Bogotá

Casi 130 años después, una mujer tomó el liderazgo

Los bomberos solos no lo habrían logrado, como tampoco ella sola. Tanto en lo operativo como en lo administrativo la unión de varios hizo la fuerza, (...)

Los incendios forestales que azotaron inclementemente nuestros cerros, apenas iniciando el 2024, tuvieron dentro de sus muchos mensajes y significados uno muy especial para el recién posesionado Alcalde Mayor, Carlos Fernando Galán, quien la vio desde el primer momento vestida con su traje de combate, sin ser bombera, liderando estrategias con las únicas bases que le daba su propio equipo de bomberos, su experiencia en la entidad, y la entereza de una mujer que se le medía incluso a un problema tan grande como tener ardiendo los gigantes verdes que bordean el oriente bogotano.

Sin duda, esos días de fuego arrasador que pasaba de un cerro al otro, impulsaron a Paula Ximena Henao Escobar, una administradora de empresas manizaleña, como una gran líder capaz de tomar el mando, informar al señor alcalde los pormenores de cada avance o cambio en la estrategia, hablar ante los medios y dar partes cuando el primer mandatario no estaba, tomar decisiones y sacar avante una operación que demandaba una gran articulación estratégica. Los bomberos solos no lo habrían logrado, como tampoco ella sola. Tanto en lo operativo como en lo administrativo la unión de varios hizo la fuerza, pero jalonada por la Institución y por una líder que ahí, demostró de qué estaba hecha.

Todo un reto, quizás el mayor en su carrera de 10 años de experiencia en diferentes entidades del sector público distrital y nacional (...)

Lo cierto es que, finalizado este evento que conmovió a toda la ciudad, el Alcalde Mayor de la ciudad le entregó su voto de confianza y la ratificó como directora general del Cuerpo Oficial Bomberos de Bogotá, cargo frente al cual había sido nombrada temporalmente por la alcaldesa saliente, Claudia López, en octubre del 2023, convirtiéndose en la primera mujer en alcanzar ese honor.

Todo un reto, quizás el mayor en su carrera de 10 años de experiencia en diferentes entidades del sector público distrital y nacional, liderando políticas públicas, dándole viabilidad técnica, social y financiera a proyectos, buscando siempre el equilibrio entre desarrollo y derechos.

> ***Como líder combina el conocimiento técnico y operativo con la sensibilidad humana. En cada problema ve una oportunidad de mejora (...)***

Su especialización en Gestión del Desarrollo de Proyectos y Cambio Organizacional, y su maestría en Gobierno de Políticas Públicas, además de su formación con estudios internacionales en Business Mindset y Derechos Humanos, aportaron a esa visión integral y moderna de la gestión institucional.

Sin duda, a su favor contaba haber ingresado a Bomberos Bogotá en el 2020 como Subdirectora Logística, lo que la hizo una conocedora al detalle del parque automotor de la entidad, para ser nombrada luego como Subdirectora Operativa, es decir, la líder de la operación y del personal uniformado, del cual aprendió, al tiempo que se ganó el respeto y la admiración por su seriedad, determinación y profesionalismo, combinados con un buen ser humano integral.

Asumir la Dirección trajo consigo metas claras relacionadas con el fortalecimiento institucional en todos sus frentes, el aumento del pie de fuerza, mejorar los tiempos de respuesta, hacer un rediseño institucional, la construcción de la estación B18 -ya que hace 18 años que Bogotá cuenta con las mismas estaciones-, la modernización y la innovación, además de la igualdad de género en una entidad tradicionalmente conformada por hombres en su mayoría. Como gran conocedora de Logística trabaja en el fortalecimiento del parque automotor y del equipo menor, así como la optimización del uso de suministros y consumibles. La capacitación y formación constante del personal es otra de sus obsesiones.

Como líder combina el conocimiento técnico y operativo con la sensibilidad humana. En cada problema ve una oportunidad de mejora y sabe que para obtener mejores resultados hay que priorizar a los seres humanos que integran su equipo. Espera dejar un gran legado en lo institucional y en lo personal de esos seres que como ella tanto repite, “arriesgan su vida por la aquellos que ni siquiera conocen”.

Equipos especializados

Equipo Especializado de Salvamento y Rescate Acuático (UARBO)

Opera en ríos, quebradas e inundaciones, apoyando emergencias en las que el agua esté afectando a la ciudadanía. Además, es el equipo de primera respuesta para hacer la búsqueda y recuperación de personas, animales, objetos y cuerpos que caen a las diferentes fuentes hídricas en Bogotá, y donde sea requerido.

Equipo Especializado de Búsqueda y Rescate Urbano (USAR)

Este equipo se especializa en la localización y rescate de personas atrapadas en estructuras colapsadas, debido a sismos, explosiones u otros desastres. Además de su trabajo constante en la ciudad, ha participado en misiones internacionales, como en Haití (2010), Ecuador (2016) México (2017), y en Colombia, en eventos como el colapso del edificio Space en Medellín y el edificio Blas de Lezo en Cartagena.

Equipo Técnico de Rescate (ETR)

Se encarga de apoyar en situaciones que requieren técnicas avanzadas de rescate. Interviene en emergencias de segundo nivel, aportando su experiencia en cinco áreas clave: rescate en alturas y vertical, rescate en montaña, rescate en zanjas, equipo de intervención rápida y rescate vehicular pesado.

Equipo Especializado de Materiales Peligrosos (MATPEL)

Es el encargado de contener, neutralizar y atender incidentes relacionados con materiales peligrosos que puedan encontrarse durante la atención de una emergencia o en rescates en espacios confinados. Si hay un derrame tóxico, ellos entran cuando todos retroceden.

Equipo Especializado en Coordinación y Comunicaciones en Emergencias

Desde el Centro de Coordinación y Comunicaciones se direccionan todos los servicios que llegan, a través de la Línea 123, y que tienen incidencia de atención por parte de la entidad. Desde allí se coordinan los recursos necesarios y disponibles para la atención de todas las emergencias en las que se activa a Bomberos Oficiales de Bogotá.

Equipo Especializado de Incendios Forestales

Conoce el lenguaje del fuego en la naturaleza, está equipado para operar en terrenos agrestes, combate incendios en cerros, reservas y zonas rurales, protegiendo no solo vidas, sino ecosistemas completos.

Equipo Especializado de Búsqueda y Rescate de Animales en Emergencias (BRAE)

Se encarga de la preparación, entrenamiento y cuidado de los caninos que apoyan en labores de rescate, en su componente K9. Así mismo, responde ante incidentes que comprometen todo tipo de animales como: bovinos, equinos, felinos, caninos, entre otras especies naturales, que se encuentran en riesgo o emergencia.

Equipo Especializado de Aeronaves no Tripuladas (SART)

Es la mirada que todo lo ve desde arriba, usando tecnología aérea para evaluar incendios, localizar víctimas, vigilar estructuras y determinar coordenadas. Este equipo realiza sobrevuelos para anticiparse a posibles incendios forestales, identificar zonas de riesgo y actuar con precisión en terreno. Esta sinergia entre conocimiento, innovación y servicio salva vidas, cuida el ambiente y fortalece la resiliencia de nuestra ciudad.

Equipo Especializado de Operadores de Vehículos de Emergencia

Se encarga de operar y mantener el parque automotor especializado de la entidad, para la respuesta oportuna a las emergencias e incidentes. Su rol es definitivo para la operación del personal uniformado, implementando sus conocimientos en bombas de extinción, grúas, etc.

Equipo Especializado de Investigación de Incendios

Analiza las causas y el origen de los incendios, identificando focos, patrones y posibles responsabilidades, mediante una tecnología y métodos especializados para determinar la razón y lugar en el que inició el incendio con los pequeños fragmentos que quedan después de haberse presentado un incendio.

Escuela de Formación Bomberil

Instructores certificados que lideran cursos, diplomados y entrenamientos, de tal forma que se pueda fortalecer el conocimiento de todo el personal operativo, llevándolo a la excelencia en cuanto a habilidades y destrezas, para salvar vidas en las diferentes situaciones que atiende la entidad.

Equipo Operativo de la Subdirección Logísitca

Su labor se centra en apoyar para que el parque automotor de la entidad esté en buen estado, garantizando el mantenimiento preventivo, predictivo y correctivo. Así mismo, con la revisión y suministro de las HEA`s (Herramientas, Equipos y Accesorios) fundamentales para la atención de los diferentes incidentes que se presenten. Finalmente, dan apoyo en las emergencias de largo periodo operacional con alimentación, hidratación, recarga de los tanques de aire comprimido, entre otras.

Equipo Operativo de Gestión del Riesgo

Encargados de la capacitación externa, es decir, de cara a la ciudadanía, buscando impactar de manera positiva en la prevención de emergencias, así como en el cambio de hábitos, llevando a la disminución de incidentes.

Así CONMEMORAMOS 130 años de historia

Fernando Uricoechea
Equipo de Comunicaciones y Prensa Bomberos Bogotá

"...Ustedes bomberos están aquí, porque Dios los eligió para servir, acompañarnos y para dar la vida por los demás…".

Un 14 de mayo a la altura de 130 años de historia

En medio de un silencio casi lúgubre, de la voz del sacerdote emanaban aquellas palabras que hacían eco en los muros y vitrales de la bella iglesia gótica de Nuestra Señora de Lourdes. Allí, el comentario del texto bíblico hablaba del llamado de Dios, como un plan divino y la vocación de servicio, como un don y una habilidad especial otorgada desde el cielo, a los hombres de fe.

"...A los bomberos caídos que partieron sin pedir nada, salvo el honor de haber servido… Esta llama no representa el fuego que combatimos, sino el fuego de su recuerdo que sigue vivo".

"...Ustedes, bomberos, están aquí, porque Dios los eligió para servir, acompañarnos y para dar la vida por los demás…". Sabias palabras del sacerdote que calaron en el corazón de los feligreses y que marcaron una huella gloriosa, de lo que sería la celebración por los 130 años de Bomberos Bogotá.

En todos los escenarios de ese grandioso 14 de mayo de 2025, emerge triunfal la imagen del bombero, del presente y del que ya no está. Y que mejor, que hacer una retrospectiva al solemne evento del Bombero Caído para hilar las palabras del cura, con el mensaje póstumo de la directora de la entidad, Paula Ximena Henao Escobar, cuando habló del legado que dejaron y de la historia escrita con sacrificio: "gratitud infinita. Una manera de recordarle al mundo que hubo hombres y mujeres que eligieron no huir del fuego, sino enfrentarlo", dijo ella.

El orgullo que inspira su recuerdo, nos impulsa a seguir adelante… los llevamos en nuestros pasos, les honramos con cada acto de servicio"

Y es que el coraje de los bomberos, y otras tantas virtudes, sonaron sublimes cuando el capitán Rodolfo Barrera, tocó la fibra emocional de los asistentes con aquella oratoria de recordación y esperanza: "…Son nuestros hermanos, Señor, que subieron hasta el cielo por las escalas del alma…por si ocurriese un incendio".

> ***"...130 años de valor, de servicio, de entrega y de vida…130 años de historia que se han forjado entre las llamas…130 años de valentía silenciosa…***

No podía ser otro, sino aquel aire de añoranza y gratitud, el que impregnó el ambiente aquella mañana en la plazoleta de la estación Chapinero, cuando, en medio de la ofrenda, de la máquina imponente, de la llama simbólica y de un gaitero que engalanó la escena, apareció el Sargento Javier Claros, visiblemente emocionado, rindiendo un profundo y sincero homenaje a aquellos que murieron : "...A los bomberos caídos que partieron sin pedir nada, salvo el honor de haber servido… Esta llama no representa el fuego que combatimos, sino el fuego de su recuerdo que sigue vivo".

¿Cómo no dejar que el sentimiento aflore ante tanta nostalgia?, ¿Cómo pasar por alto 130 años, sin revivir la historia?, ¿Cómo ignorar la imagen de una líder que transforma y que se rodea de personas que construyen y que aportan? "El orgullo que inspira su recuerdo, nos impulsa a seguir adelante… los llevamos en nuestros pasos, les honramos con cada acto de servicio", dijo la Directora.

"Honor a nuestros hermanos caídos, respeto por nuestros vivos", expresó el Sargento Claros.

Un desfile de carros rojos, los mismos que los niños sueñan conocer, rompió la rutina con sus pitos y sirenas, esta vez no de alarma ni de emergencia, llamó a la ciudad y con orgullo y la satisfacción de haber servido, sus ocupantes saludaban al público, que desde andenes y ventanas ovacionaban, gritaban y agradecían: ¡vivan los bomberos, nuestros héroes del alma!, se escuchó en el grito.

Dejamos en este día de 130 años la solemnidad de la Plaza de Bolívar, rodeada del poder administrativo, del Clero y de la Justicia, para disfrutar de la inmensidad del verde, el mismo que cuidan bomberos y bomberas, el mismo verde de los imponentes cerros que tanta angustia y mucha gloria nos han hecho sentir.

En el parque Simón Bolívar, desde ese emblemático pulmón verde, quedarán en la memoria de invitados, familiares, jubilados, operativos, las primeras mujeres pioneras del coraje, Alcalde Mayor y presentes, las palabras de la Directora, primera mujer al frente de esta sólida institución: "...130 años de valor, de servicio, de entrega y

de vida…130 años de historia que se han forjado entre las llamas…130 años de valentía silenciosa… llueva, truene o queme el sol, hay siempre una respuesta lista, un equipo preparado y una vocación que no descansa….130 años de avanzar cuando otros se detienen".

La música marcial de una banda de guerra que realza la gloria y enaltece el ímpetu del bombero, la Orquesta Filarmónica de Bogotá al unísono de melodías de nostalgia por los que partieron y dejaron un buen recuerdo, o un descenso con cuerdas, demostrando la perfección y la osadía de bomberos hechos de coraje y lejos del miedo, la imponencia de las máquinas con sus escaleras que tocan el cielo, todo ello, diseñó un escenario de elegancia y gusto por lo estético, para que un galardón gigante colgara, se moviera al vaivén del viento y exhibiera para los presentes y los medios, los rostros del valor, el coraje y el esfuerzo.

"Su valentía y dedicación han estado a la altura de su responsabilidad"..."Los mejores momentos de los bomberos, son los más difíciles para la ciudad".

Allí, en este ambiente de esplendor y de grandeza, con todos los nuestros, surge la calidez de una voz femenina con liderazgo, humanismo, que transforma y crea, que demanda la inteligencia emocional, que con firmeza se atreve a romper paradigmas, que con optimismo, habla de "la esperanza cuando nace de los escombros…, de la mano tendida cuando significa todo…del poder del fuego que no conoce fronteras… y de hombres y mujeres que avanzan cuando otros se detienen". Una gran mujer al frente de un excelente Cuerpo de Bomberos. "Nada nos ha quedado grande" …esa frase que lo sintetiza todo.

Cuando el Alcalde Carlos Fernando Galán exaltaba el honor, el valor y la disciplina del mejor cuerpo de bomberos de la nación, no solo hacía referencia a un slogan institucional, sino a la razón de ser de un grupo de 655 hombres y mujeres que le dan "tranquilidad a la ciudad al saber que están ahí, listos para servir y listos para ayudar", porque atienden el 100% de los incidentes para los que son activados, 106 al día y 3.200 al mes; 50.000 emergencias en sus 16 meses de gobierno.

entregó a la entidad la Orden Civil al Mérito Ciudad de Bogotá, en grado "Gran Oficial", (...)

Y otra vez hace presencia el llamado celestial, latente desde la Iglesia de Lourdes, cuando en un acto de recato espiritual, el Alcalde Mayor, trae a este aniversario las palabras de Papa Francisco (QEPD): "Quien no vive para servir, no sirve para vivir".

Y no deja de ser paradójico el "bautizo de fuego", allá en los cerros, que permitió al debutante Alcalde Mayor demostrar su competencia y compromiso con Bogotá, cuando, con el apoyo del personal operativo y el permanente acompañamiento y orientación de la Directora, manejó la crisis. Tal vez sea esta, solo una razón del apoyo y el cariño del mandatario por Bomberos Bogotá.

Unas frases con grandes dosis de respeto, gratitud y admiración resumen el pensamiento del burgomaestre sobre la labor bomberil: "Su valentía y dedicación han estado a la altura de su responsabilidad"..."Los mejores momentos de los bomberos, son los más difíciles para la ciudad".

Por eso, enfatizó en el **servicio**, como un valor a ser añadido en el escudo de la entidad, y entregó a la entidad la Orden Civil al Mérito Ciudad de Bogotá, en grado "Gran Oficial", condecoración en Nota de Estilo, por el servicio, disciplina, capacidad de respuesta, preparación técnica, protección del territorio y del ecosistema y desempeño ejemplar durante el incendio en los Cerros Orientales del 2024. Los mismos cerros que nos entristecen cuando arden y que le avalaron al Alcalde, su cargo y liderazgo.

No solo en la zona verde del hermoso parque, donde también se rindió homenaje a las primeras mujeres de la Institución, sino en el paisaje urbano de la gran ciudad, se sintió la presencia de Bomberos Bogotá en sus 130 años: figuras emblemáticas, alusivas a la actividad en servicio de hombres y mujeres adornaron con hermosas imágenes los paraderos del SITP, una caricia para los ojos de transeúntes, conductores y ciudadanos que se admiraban y sorprendían al tener tan cerca rostros y equipos para apreciar y disfrutar.

Y en el icónico Movistar Arena, símbolo del arte y la cultura, también emergió durante ese 14 de mayo, la figura de un grupo de bomberos con su línea de fuego, que parecían tocar el firmamento. Se lució la Institución en el día, irradió veteranía y juventud en la noche.

Una cena de gala cerró con un final brillante la celebración de un siglo y treinta años de una acción positiva, duradera y eficaz. Una labor histórica entre colegas al servicio de la ciudad.

Este acto final, no fue una recompensa ni un alago, tampoco un gesto distante de un encuentro fugaz. Fue sí, una fusión sincera de emociones, un cruce de afecto, quizás perdurable, para romper las brechas y acercarnos aún más.

Algo de glamour, el rojo del salón, la magia de la música, la intriga del juego de azar, pero sobre todo, el reconocimiento a hombres y mujeres, por muchos años de honor, valor y disciplina.

El púlpito en Lourdes, el estrado en el parque y ahora, la tarima y el decorado de un icónico hotel, nos hizo sentir amigos en una noche de vínculos para la fraternidad, en un espacio grato que se vivió de manera virtual en las estaciones para quienes, estando de servicio, también recibieron su cena y fueron parte de la velada.

Así sucedió este aniversario, ahí quedó este recuerdo inmortal… Y aquí seguimos.

130 AÑOS

Ceremonia al Bombero Caído

Desfile 130 años

Eucaristía Iglesia Nuestra Señora de Lourdes

Cena de Gala

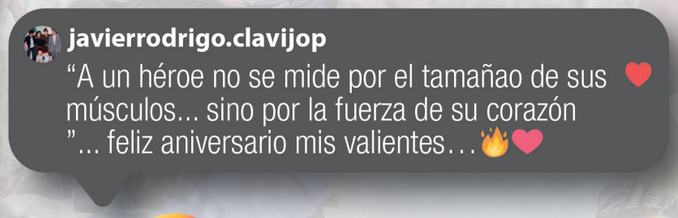
Evento Central Plazoleta de eventos Paruqe Simón Bolivar

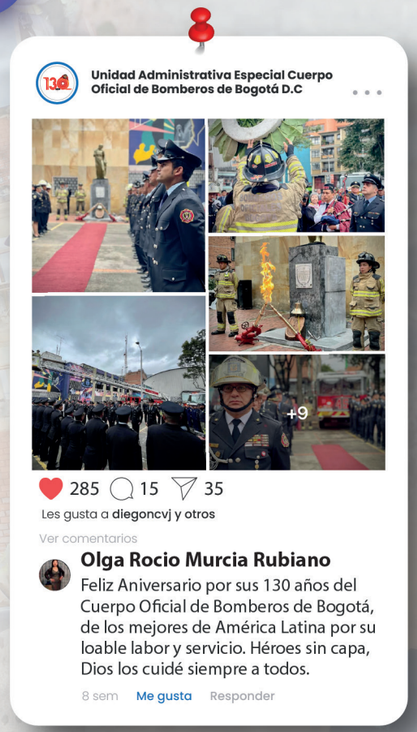
Orden Civil al Merito Ciudad de Bogotá en grado "Gran Oficial"

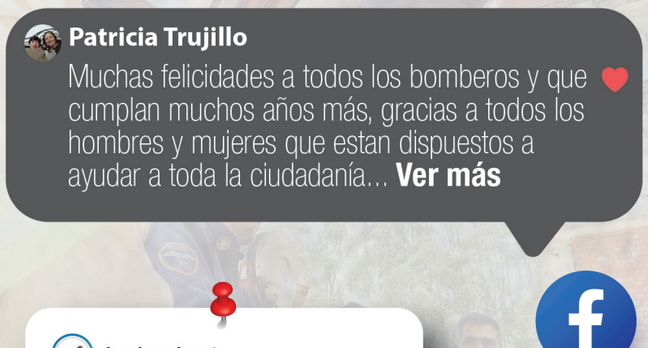
Movistar Arena

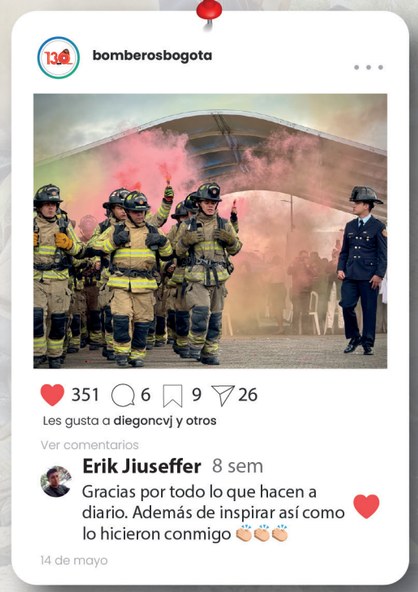
Eucoles en la ciudad de Bogotá

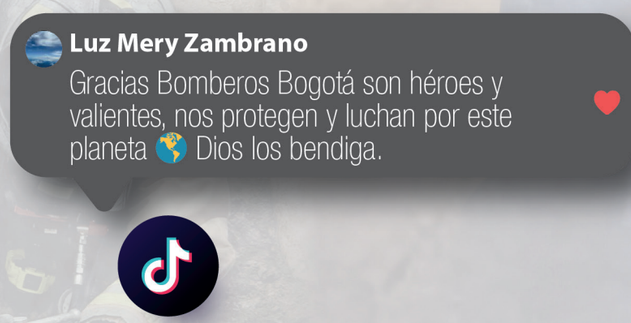
Redes Sociales
@bomberosbogota











Medios de Comunicación

Canal Capital

El Cuerpo de Bomberos de Bogotá cumple 130 años salvando vidas

Desde el 14 de mayo de 1895, el Cuerpo Oficial de Bomberos de Bogotá ha sido protagonista en las grandes emergencias de la ciudad (...)

Leer más

Alcaldía de Bogotá

#EnVivo 130 años del Cuerpo Oficial de Bomberos de Bogotá

#EnVivo conmemoramos los 130 años de historia de los Bomberos de Bogotá, agradeciéndoles por su labor y compromiso con la ciudad.

Ver vídeo

Lotería de Bogotá

Homenaje Bomberos de Bogotá

(...) la Lotería de Bogotá nos unimos a este importante hito con el diseño de un billete conmemorativo que rinde homenaje a estos héroes y heroínas (...)

Leer más

Caracol Radio

Cuerpo Oficial de Bomberos de Bogotá recibe la Orden Civil al Mérito por sus 130 años de servicio

La ceremonia destacó el trabajo de quienes integran esta institución, reconocida por su valentía, disciplina y compromiso con la ciudad.

Leer más

Colmundo

Bogotá agradece a sus bomberos: 130 años de entrega y valentía

En una ceremonia especial celebrada en el Parque Metropolitano Simón Bolívar, el alcalde mayor, Carlos Fernando Galán, destacó la vocación de servicio de los bomberos y su compromiso con la seguridad de la ciudad.

Leer más

Daniela Pereira Jiménez
Equipo de Comunicaciones y Prensa Bomberos Bogotá

Un homenaje a quienes se despiden después de hacer historia

Una vida dedicada al servicio no se mide en años, sino en el legado que deja. En el marco de los 130 años del Cuerpo Oficial de Bomberos de Bogotá, rendimos homenaje a cuatro vidas que, con disciplina, coraje y vocación, marcaron el pulso de nuestra historia. Ellos no solo apagaron incendios, sino que encendieron el espíritu de generaciones, construyeron con sus manos la cultura bomberil y dejaron, en cada paso, una huella indeleble.

El sargento **Faiber Wilches**, del curso Águilas del Fuego, honra con 36 años de servicio, lealtad silenciosa y firme. Desde su primer día, en 1989, eligió caminar este camino con constancia y humildad. Con un sueldo modesto y un corazón dispuesto, construyó una trayectoria ejemplar, especialmente en la estación Ferias, su segundo hogar. Allí comenzó y allí quiso cerrar su ciclo, como símbolo de coherencia y entrega. Líder natural, formador y compañero incondicional, su legado se queda en las historias que compartió, en las emergencias que atendió y en las vidas que tocó.

La teniente **Yaneth Velásquez,** símbolo de liderazgo femenino y temple operativo, ingresó al curso 21 con tan solo 18 años de edad. Desde 1989, su carrera ha sido un ejemplo de formación constante y carácter. Técnica en Atención de Incendios y Emergencias, Especialista en Materiales Peligrosos y operadora experta de máquinas, hizo que su liderazgo la guiara a estaciones como Fontibón, Ferias y Garcés Navas. Más allá de su impecable desempeño operativo, su fuerza también se forjó en las pistas atléticas, en las que lideró el equipo institucional, y cerró su trabajo desde el Comité de Traslados, continúa iluminando el camino para las nuevas generaciones. Su legado se mide no solo en las emergencias atendidas, sino en el respeto que inspira.

El teniente **Joselín Sánchez,** del curso Caballeros del Fuego, ha sido estratega, formador y ejemplo de vocación integral. Ingresó en 1989 y desde entonces su trayectoria ha combinado el conocimiento técnico con la pasión por la enseñanza. Formador en control de incendios forestales, pionero en el uso efectivo del agua, y pieza clave en la transición histórica de la Línea 119 a la Línea 123, ha sido constructor de conocimiento institucional y referente en comunicaciones operativas. Su liderazgo en la Central de Comunicaciones y en grupos especializados demuestra que la vocación no se jubila: evoluciona y transforma.

Finalmente, el teniente **Édgar Tovar** representa casi medio siglo de entrega. Desde aquel 9 de febrero de 1977, cuando cruzó por primera vez las puertas de la estación Chapinero, su uniforme fue extensión de su alma. Protagonista de momentos

cruciales, como la tragedia de Armero, su historia está hecha de coraje y humanidad. Con 48 años de servicio, su legado trasciende a sus hijos, Óscar y Édgar, quienes hoy portan el mismo uniforme con orgullo. La historia del teniente Tovar es también la historia de un linaje que honra con cada acción los principios de esta noble Institución.

En este aniversario tan significativo, no los despedimos, los celebramos y honramos. Porque quienes sirvieron con el alma, nunca se van: se quedan en cada relevo, en cada instrucción, en cada fuego que se enfrenta con honor.

Gracias, tenientes y sargento.
Ustedes son parte del fuego que no quema, sino que ilumina.

Y SEGUIMOS

SALVANDO
HOMENAJE
Bomberos
BOGOTÁ
BOMBEROS BOGOTÁ
KONYA
İTFAİYESİ
1923

Camilo Chaparro Suárez
Jefe de Comunicaciones y Prensa Bomberos Bogotá

Nos fortalecemos y vamos por más

...se buscará, no solo el mejoramiento continuo institucional, sino fortalecer las capacidades institucionales para la gestión integral de riesgos de incendios (...)

La atención de las emergencias trae consigo cientos de retos, no solo de habilidades de los uniformados para actuar de manera efectiva a la hora de salvar vidas, sino también de manera administrativa. Y es en esta última en la que se generan acciones para el fortalecimiento, la innovación y la modernización, en diferentes aspectos de la operatividad del Cuerpo Oficial Bomberos de Bogotá. Por eso, en este cuatrienio de la administración del alcalde Carlos Fernando Galán, se contemplan grandes apuestas, que redundan en la protección de la vida, el ambiente y patrimonio de la ciudadanía de la capital.

En materia presupuestal, logramos el aumento del presupuesto de inversión en un 62% para fortalecer la respuesta operativa y modernizar la entidad. Así mismo, materializamos una apuesta importante, luego de la realización de mesas de trabajo y articulación interinstitucional, logrando incorporar y aprobar, por parte de la Alcaldía Mayor y el Concejo de Bogotá respectivamente, la Sobretasa Bomberil, un recurso importante que, con apoyo de los contribuyentes, ayudará para que la entidad pueda contar con mayor personal operativo, así como nuevas sedes, como es el caso de la estación B18, que será una realidad, pues, después de 18 años, logramos obtener un predio en el sector de Bosa, La Cabaña, en el que funcionaba el Centro de Atención Prioritaria de Salud del sector, y el cual adaptaremos en su infraestructura para el funcionamiento de una estación de Bomberos que ayudará a reducir los tiempos de respuesta en un sector de alta demanda de servicios.

Se aprobó la Sobretasa Bomberil, que permitirá más personal operativo y nuevas estaciones como la B18.

De igual manera, gracias al trabajo articulado entre la Alcaldía Mayor, el Departamento Administrativo de la Defensoría del Espacio Público DADEP y Bomberos Bogotá, logramos obtener un predio en la Calle 221, entre la Avenida Paseo de los Libertadores por el oriente; la Avenida 201 El Polo, por el Norte; y el club El Rancho por el occidente, en el que se ubicará una nueva estación de Bomberos, brindando protección a los futuros habitantes del sector Lagos de Torca, el cual está en desarrollo urbanístico, al norte de Bogotá.

En el marco institucional, Bomberos Bogotá viene trabajando en una modernización tecnológica, que inicia con el cambio de los equipos de cómputo que, por su vetustez, necesitaban ser reemplazados por unos más rápidos y eficientes, lo que se ha implementado en las 19 sedes de la Entidad. Así mismo se avanzó en la modernización de los equipos y pantallas del Centro de Coordinación y Comunicaciones, vital a la hora del despacho de recursos para la atención de los incidentes. También se adquirieron equipos para el registro de las emergencias y demás actividades que se desarrollan en la entidad, buscando que la memoria histórica institucional perdure en el tiempo.

Por otro lado, se ha hecho la adquisición de equipos de conexión de internet inalámbrica y de fácil transporte, de tal forma que se pueda tener acceso a diferentes plataformas, desde cualquier lugar de la ciudad. Y para el Equipo de Sistemas de Aeronaves No Tripuladas SART, se hizo la compra de Drones de última tecnología, de tal forma que sean un instrumento importante para la toma de decisiones en las diferentes emergencias, pudiendo obtener información relevante como: referencia de acceso, puntos de calor, coordenadas exactas del incidente, georreferenciación, entre otros.

En Bomberos Bogotá estamos invirtiendo en el fortalecimiento de la prevención, con la implementación del Campus Virtual, en la página web de la entidad www.bomberosbogota.gov.co. La ciudadanía puede acceder a capacitación gratuita y de manera online, fortaleciendo sus conocimientos en la prevención de incidentes en el hogar, entorno educativo y laboral, reduciendo de esta forma la probabilidad de accidentalidad en la ciudad, lo que se traduce en menos lesiones y fallecimientos a causa de las emergencias. Así mismo, estamos fortaleciendo los programas “Salvando Patas”, “Vivienda Segura, Mi Casa sin Incendios” y “Comercio Seguro”, los cuales requieren de socialización, actividades, eventos, material, entre otros

recursos primordiales, de tal forma que sean impactantes y los mensajes puedan llegar de manera efectiva.

En materia operativa, estamos adquiriendo nuevos vehículos operativos, necesarios para la atención de emergencias, como máquinas de alturas. Así mismo, estamos adelantando el proceso para la construcción de una nueva estación de Bomberos Caobos Salazar, una estructura antigua que necesita ser cambiada por una edificación moderna. También estamos en proceso de dotación de equipos de protección personal, así como de herramientas para el personal operativo, de tal forma que podamos seguir garantizando su seguridad y profesionalismo en la operación.

En cuanto a más personal operativo, brindamos todo el apoyo y seguimiento para que se pudiera realizar el concurso de méritos de la Comisión del Servicio Civil, el cual buscó cubrir las 380 vacantes disponibles de carrera administrativa, generando mayor estabilidad institucional, con la incorporación de 12 nuevos integrantes y 368 plazas cubiertas por personal que ya hacía parte de la entidad pero que estaban en provisionalidad. Adicionalmente, se realizó la gestión ante la CNSC para el pago de 52 vacantes de bomberos, con el propósito de aumentar la planta de personal.

> **...buscamos la optimización del uso de los recursos de inversión para que la entidad sea cada vez más moderna, innovadora, flexible y abierta a su entorno (...)**

Y si de la operación se trata, aunando esfuerzos con el bienestar del personal, implementamos temporal los turnos 24 por 48, para mejorar la respuesta. Así mismo, presentamos la propuesta y la memoria justificativa ante la Dirección Nacional de Bomberos de Colombia, el Departamento Administrativo de la Función Pública, el Ministerio del Interior y el Ministerio de Hacienda, para su implementación definitiva.

Un tema importante, es que el Cuerpo Oficial Bomberos de Bogotá fue designado por los cuerpos de bomberos oficiales del país, como el representante de estos ante la Junta Nacional de Bomberos de Colombia, con el fin de trabajar de la mano con el Gobierno Nacional en el fortalecimiento de los uniformados del territorio colombiano.

En el marco de la equidad de género, hemos venido realizando actividades, mesas de trabajo, convenios con otras entidades y todo lo necesario para que las mujeres estén empoderadas y sigan siendo parte fundamental en Bomberos Bogotá, no solo en la parte administrativa, sino en la parte uniformada, fortaleciendo el Comité de Mujer y Género.

Así mismo, estamos fortaleciendo la Escuela de Formación Bomberil – Academia, para la realización de más cursos, diplomados, ejercicios de entrenamiento y demás actividades que lleven a reforzar los conocimientos de los bomberos, con escenarios de práctica, en los que se pongan a prueba sus habilidades. A la fecha hemos realizado el fortalecimiento en disciplinas como rescate urbano, atención prehospitalaria, materiales peligrosos, rescate vertical, rescate con cuerdas, entre otros. De igual forma, con las actividades de Cooperación Internacional y Alianzas Estratégicas, estamos estrechando las relaciones con otros países y entidades, de tal forma que se garanticen procesos de formación internacional y de intercambio de conocimiento. Muestra de esto, fue el proceso de formación de Operadoras de Vehículos de Emergencia, en articulación con la Dirección Nacional de Bomberos de Colombia. Por otro lado, la consecución de un curso de Emergencias con Armas Químicas, realizado por un bombero del Equipo Especializado de Materiales Peligrosos en Alemania y República Checa, así como la formación en Atención de Incendios Forestales, en alianza con la Agencia Turca de Cooperación y Coordinación TIKA, y con la presencia de instructores del Cuerpo de Bomberos de Konya, quienes brindaron instrucción a nuestro personal operativo.

Y es que la representación nacional no solo se dio a través del conocimiento, pues por primera vez logramos la participación, como Entidad, en los Juegos Latinoamericanos de Policías y Bomberos, llevado a cabo en Cali, compitiendo en diferentes disciplinas como Ping Pong, Atletismo, Powerlifting, Ciclismo, Natación, Fútbol 5, Vencidas, Súper Bombero, entre otras, obteniendo 17 medallas de Oro, 16 de Plata y 25 de Bronce, con una representación exitosa, mostrando la capacidad física y mental de nuestros hombres y mujeres.

En cuanto a las estaciones de Bomberos, hemos venido realizando mantenimiento permanente de la infraestructura, de tal forma que se garanticen las condiciones laborales y estamos renovando las puertas que han cumplido con su periodo de utilidad, generando mayor seguridad en las diferentes sedes. De igual manera, trabajamos en el cambio del mobiliario de las estaciones, lo que se traduce en comodidad y mejores espacios para realizar las labores.

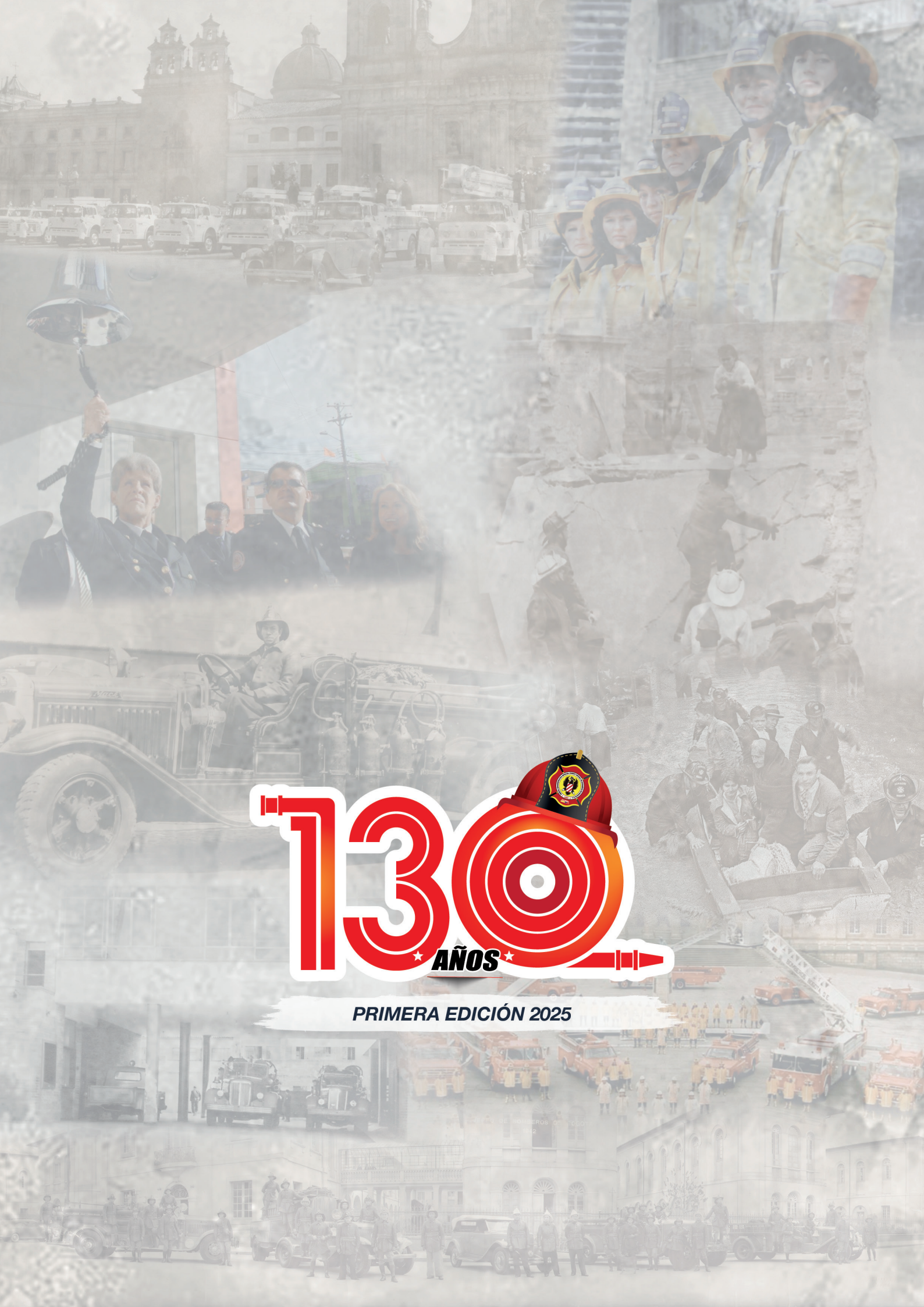
Se sigue brindando un soporte técnico permanente al parque automotor, de tal manera que, con los mantenimientos preventivos, predictivos y correctivos, podamos contar con vehículos en óptimas condiciones y listos para la atención de las emergencias que se presenten en

la ciudad. Así mismo, se realizará el mantenimiento respectivo de las HEAS (Herramientas, Equipos y Accesorios), elementos fundamentales para la atención de los incidentes, tales como: motosierras, motobombas; equipos de corte, de extricación vehicular, de cuerdas, entre otros.

También, estamos trabajando en el rediseño institucional, que busca fortalecer la capacidad operativa con mayor personal, así como con administrativos que cuenten con destrezas y habilidades para continuar realizando acciones para la excelencia institucional. En cuanto al fortalecimiento del liderazgo en emergencias y en cada una de las sedes, generamos la creación formal de la figura del Oficial de Inspección y la renovación de jefaturas de estación. De igual manera, hicimos el nombramiento de Capitanes y Subtenientes, por primera vez en la entidad, de acuerdo con el Decreto 256 de 2013, reconociendo el pago de horas extras de los oficiales, un tema importante que no se había logrado materializar, pero que, a través de diferentes mesas de trabajo, hoy son una realidad, logrando que las estaciones estuvieran mejor coordinadas y con mayor disponibilidad operativa.

Finalmente, se buscará, no solo el mejoramiento continuo institucional, sino fortalecer las capacidades institucionales para la gestión integral de riesgos de incendios, atención de rescates en todas sus modalidades e incidentes con materiales peligrosos, aumentando las diferentes capacidades operativas y técnicas (recurso humano, infraestructura, parque automotor, equipos, formación, herramientas, capacitación y arquitectura tecnológica), que permitan implementar acciones encaminadas a apalancar redes de conocimiento y prevención del riesgo, propendiendo por la mejora en la cobertura y la respuesta en la atención de emergencias en la ciudad y su entorno.

Es así como buscamos la optimización del uso de los recursos de inversión para que la entidad sea cada vez más moderna, innovadora, flexible y abierta a su entorno, para atender de manera ágil y oportuna las necesidades de los usuarios internos y externos que den cuenta de las demandas y necesidades de la comunidad, a través de la mejora en los procesos de apoyo, el mejoramiento de las relaciones entre los procesos, el fortalecimiento e integración de los sistemas de gestión, el robustecimiento de las políticas y planes para la atención al ciudadano, la sostenibilidad de la gestión ambiental que permita el acercamiento al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU, el mejoramiento de los requerimientos en Seguridad y Privacidad de la información, seguridad y salud en el trabajo, la total implementación del MIPG y la búsqueda de prácticas anticorrupción que se articulen con la Política de Integridad, dando como resultado el aumento de las capacidades técnicas y administrativas en el Cuerpo Oficial Bomberos de Bogotá.



PRIMERA EDICIÓN 2025